

Objetivos de desarrollo del Milenio

INFORME 2008



NACIONES UNIDAS



El presente informe se basa en una serie de datos originales reunidos por un Grupo interinstitucional y de expertos sobre los indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio bajo la dirección del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas en respuesta a la petición de la Asamblea General de que se realicen evaluaciones periódicas de los progresos logrados en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. El Grupo cuenta con representantes de las organizaciones internacionales que se enumeran más abajo, entre cuyas actividades figura la preparación de una o más series de indicadores estadísticos utilizados para verificar los progresos logrados en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio. También se ha contado con la colaboración de distintos profesionales de la estadística y expertos externos.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

BANCO MUNDIAL

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

UNIÓN INTERNACIONAL DE TELECOMUNICACIONES

COMISIÓN ECONÓMICA PARA ÁFRICA

COMISIÓN ECONÓMICA PARA EUROPA

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

COMISIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA ASIA Y EL PACÍFICO

COMISIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL PARA ASIA OCCIDENTAL

PROGRAMA CONJUNTO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL VIRUS DE LA INMUNODEFICIENCIA

HUMANA Y EL SÍNDROME DE LA INMUNODEFICIENCIA ADQUIRIDA

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO

FONDO DE DESARROLLO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA MUJER

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIOAMBIENTE

CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS ASENTAMIENTOS HUMANOS

FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

UNIÓN INTERPARLAMENTARIA

ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICOS

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO INFORME 2008



NACIONES UNIDAS

NUEVA YORK, 2008

ERRADICAR LA POBREZA
OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO **2015** *Hagámoslo*



PRÓLOGO

Al aprobar la Declaración del Milenio en el año 2000, el compromiso de la comunidad internacional fue “no escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema”. En este momento ya hemos recorrido más de la mitad del camino hacia la fecha límite de 2015, año en el cual deberían lograrse los objetivos de desarrollo del Milenio.

Los objetivos de desarrollo del Milenio envuelven las aspiraciones de desarrollo del mundo en su conjunto. Pero no son sólo objetivos de desarrollo, representan valores y derechos humanos universalmente aceptados como la lucha contra el hambre, el derecho a la educación básica, el derecho a la salud y responsabilidad frente a las generaciones futuras. Hemos realizado importantes avances hacia el logro de los ocho objetivos, pero no estamos bien encaminados para cumplir con nuestros compromisos. Este informe cuantifica los logros que se han registrado y proporciona una medida de las tareas pendientes.

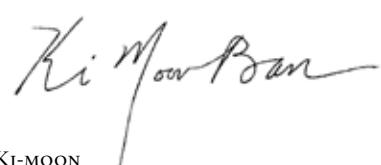
Estas tareas se han vuelto más desafiantes debido a que el entorno favorable de desarrollo que ha prevalecido desde comienzos de la década, el cual ha contribuido a alcanzar logros a la fecha, ahora se encuentra amenazado. Enfrentamos una desaceleración económica mundial y una crisis en la seguridad alimentaria, ambas de magnitud y duración inciertas. El calentamiento global se ha vuelto ahora más evidente. Estos acontecimientos afectarán directamente nuestros esfuerzos por reducir la pobreza: la desaceleración económica disminuirá los ingresos de la población pobre; la crisis alimentaria aumentará la cantidad de personas que padecen de hambre en el mundo y llevará a millones de personas más a la pobreza; el cambio climático tendrá un efecto desproporcionado en la población pobre. No se puede permitir que la necesidad de atender estas preocupaciones apremiantes nos aparte de nuestros esfuerzos a largo plazo por alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. Por el contrario, nuestra estrategia debe ser mantenernos concentrados en los objetivos, a medida que afrontamos estos nuevos desafíos.

Algunos acontecimientos adversos recientes reflejan fallas en prestar suficiente atención a estos temas en el pasado. La amenaza inminente de un aumento del hambre hubiese sido menor si las

últimas décadas no hubiesen estado marcadas por la falta de inversiones en la agricultura y el desarrollo rural de los países en desarrollo. El cambio climático sería una amenaza menos inmediata si hubiésemos estado a la altura de los compromisos de desarrollo sostenible enunciados una y otra vez en el transcurso de los años. Y la actual commoción financiera internacional revela debilidades sistémicas que conocemos desde hace algún tiempo, pero que no han recibido el tratamiento adecuado.

El problemático clima actual representa un riesgo para los avances en la reducción de la pobreza. También podrían haber retrocesos en otros objetivos de desarrollo del Milenio. Sin embargo, algunos avances no pueden revertirse. El niño o niña que recibió educación primaria se beneficiará para siempre de una educación que de otro modo no hubiese recibido. Muchas personas están con vida hoy gracias a la vacuna contra el sarampión y a la terapia anti-retroviral para el SIDA. Se ha impedido que ingresen a la atmósfera millones de toneladas de sustancias que agotan la capa de ozono. Se ha eliminado deuda externa, liberando de esta manera recursos para el desarrollo. Estos y otros ejemplos proveen amplia evidencia de lo que es posible lograr y de lo que se ha logrado con estrategias sensatas, respaldadas con voluntad política y apoyo financiero y técnico.

Cuando miramos hacia el año 2015 y más adelante, no hay duda de que podemos alcanzar el objetivo general: podemos poner fin a la pobreza. En casi todas las instancias, la experiencia ha demostrado la validez que tienen los acuerdos anteriores sobre el camino a seguir; en otras palabras, sabemos qué hacer. Pero esto requiere un esfuerzo inquebrantable, colectivo y de largo plazo. Se ha perdido tiempo. Hemos desperdiciado oportunidades y afrontamos desafíos adicionales, que hacen más difícil la tarea que tenemos por delante. Ahora es nuestra responsabilidad recuperar el terreno que hemos perdido y encaminar a todos los países, conjunta y firmemente, hacia un mundo más próspero, sostenible y equitativo.



BAN KI-MOON
Secretario General de las Naciones Unidas

PRESENTACIÓN

Los ocho objetivos de desarrollo del Milenio han sido adoptados por la comunidad internacional como un marco para las actividades de desarrollo de más de 190 países en diez regiones; éstos han sido desglosados en 20 metas y más de 60 indicadores. Este Informe resume los avances hacia los objetivos en cada una de las regiones. Sin embargo, en toda síntesis quedan ocultas inevitablemente las múltiples y variadas experiencias de desarrollo de cada país en particular desde que se adoptaron estos Objetivos.

Esta etapa intermedia muestra algunos logros clave

El logro más importante a la fecha ha sido la amplitud y profundidad sin precedentes del compromiso con los ODM — un esfuerzo global colectivo sin par en los últimos 50 años de experiencia de desarrollo. No son sólo los gobiernos de los países en desarrollo y la comunidad internacional los que han adoptado los ODM como marco de cooperación internacional para el desarrollo, sino que también lo ha hecho el sector privado y, crucialmente, la sociedad civil de países desarrollados y en desarrollo. Además de ser defensoras de los ODM, las fundaciones privadas de países desarrollados se han convertido en importantes fuentes de financiación de una amplia gama de actividades tendientes a alcanzarlos. Las ONG de los países en desarrollo se comprometen cada vez más a emprender estas actividades, así como a hacer un seguimiento de los resultados.

Este esfuerzo colectivo global está dando sus frutos. Al agregar datos más recientes a los contenidos en informes anteriores se confirma en gran medida la tendencia ya observada. Ha habido importantes progresos en algunos ámbitos de los ODM, inclusive en algunas de las regiones con mayores carencias, y se espera alcanzar una serie de metas cuando se cumpla la fecha prevista, en general 2015:

- El objetivo general de reducir la pobreza absoluta a la mitad está al alcance en todo el mundo;
- En todas las regiones, excepto dos, la matrícula en la enseñanza primaria es por lo menos del 90%;
- El índice de paridad de género en la educación primaria es 95% o superior en seis de las 10 regiones, incluidas las más pobladas;
- Las muertes causadas por el sarampión se redujeron de 750.000 en 2000 a menos de 250.000 en 2006 y cerca del 80% de los niños en los países en desarrollo reciben actualmente una vacuna contra el sarampión;
- La cantidad de muertes por SIDA se redujo de 2,2 millones en 2005 a 2 millones en 2007 y la cantidad de personas recientemente infectadas disminuyó de 3 millones en 2001 a 2,7 millones en 2007;
- La prevención del paludismo se está expandiendo, con aumentos generalizados del uso de mosquiteros con insecticida entre los niños menores de 5 años en el África subsahariana: en 16 de los 20 países, el uso por lo menos se ha triplicado desde alrededor del 2000;
- Se espera que la incidencia de la tuberculosis se detenga y comience a disminuir antes de la fecha prevista para la meta, el 2015;
- Unos 1.600 millones de personas han obtenido acceso a agua potable desde 1990;
- El uso de sustancias que agotan la capa de ozono ha sido casi eliminado y esto ha aportado al esfuerzo por reducir el calentamiento global;
- La proporción de los ingresos de exportaciones destinadas al servicio de la deuda externa se redujo de 12,5% en 2000 a 6,6% en 2006, permitiendo asignar más recursos a la reducción de la pobreza;
- El sector privado aumentó la disponibilidad de medicamentos esenciales y creció rápidamente la telefonía móvil en el mundo en desarrollo;

Algunos de estos éxitos se lograron por medio de intervenciones o programas focalizados — tales como la entrega de mosquiteros tratados con insecticida, medicamentos y vacunas, y teléfonos celulares.

Por ejemplo, la producción de mosquiteros tratados con insecticidas para el paludismo aumentó de 30 millones en 2004 a 95 millones en 2007, la cantidad de personas que viven con VIH en los países en desarrollo que reciben tratamiento antirretroviral aumentó casi un millón en 2007 y hubo más de 60 millones de nuevos abonados a teléfonos celulares en África en 2006.

El logro de otros Objetivos o metas, como reducir la mortalidad materna, dependerá de sistemas nacionales con personal calificado y adecuadamente equipado y de una eficaz infraestructura institucional. Para construir estas capacidades se requiere un fuerte compromiso político y un adecuado financiamiento durante un plazo más extenso antes de que los efectos sean visibles. Para atender estas necesidades, la asistencia externa para actividades en el sector social orientadas hacia los ODM ha aumentado, en cierta medida a expensas de la construcción de capacidad productiva e infraestructura física, inclusive en la agricultura. La mayor atención prestada a los sectores directamente relacionados con los ODM con frecuencia ha tenido resultados, pero esto debería ocurrir sin privar de recursos a otros sectores que los necesitan. Para prestar toda la asistencia necesaria habrá que contar con la asistencia oficial para el desarrollo adicional que ha sido comprometida y no se puede lograr mediante la reasignación de recursos entre los distintos sectores.

Se requieren mayores esfuerzos en otros ámbitos

Junto con los éxitos alcanzados hay diversos objetivos y metas que es probable que no se alcancen a menos que se adopten medidas adicionales, reforzadas o correctivas de manera urgente:

- Es muy poco probable que se pueda lograr la meta de reducir a la mitad la proporción de personas del África subsahariana que vive con menos de un dólar por día;
- Se considera que aproximadamente la cuarta parte de la totalidad de los niños de países en desarrollo tienen insuficiencia ponderal y corren riesgo de que su futuro se vea comprometido por los efectos a largo plazo de la subnutrición;
- De los 113 países que no alcanzaron la paridad de género en la matrícula de enseñanza primaria y secundaria para la meta de 2005, sólo 18 tienen alguna probabilidad de alcanzar el objetivo para el año 2015;
- Casi dos tercios de las mujeres empleadas en el mundo en desarrollo están en empleos vulnerables por cuenta propia o en una empresa familiar;
- En un tercio de los países en desarrollo, las mujeres representan menos del 10% de los parlamentarios;
- Más de 500.000 futuras madres de los países en desarrollo mueren anualmente en el parto o por complicaciones en el embarazo;
- Aproximadamente 2.500 millones de personas, casi la mitad de la población del mundo en desarrollo, vive sin servicios de saneamiento mejorados;
- Más de un tercio de la creciente población urbana de los países en desarrollo vive en tugurios;
- Las emisiones de dióxido de carbono han seguido aumentando pese al calendario internacional para dar tratamiento al problema;
- Los gastos de asistencia extranjera de los países desarrollados se redujeron por segundo año consecutivo en 2007 y hay riesgo de que no se alcancen los compromisos asumidos en 2005;
- Las negociaciones comerciales internacionales están muy atrasadas y parece probable que ningún resultado llegue a satisfacer las grandes esperanzas iniciales de lograr un resultado orientado al desarrollo;

Abordando las múltiples dimensiones de la pobreza

En conjunto, los resultados alcanzados a la fecha resaltan, una vez más, la naturaleza multifacética de la pobreza, la interacción de sus diversas causas y manifestaciones, y la amplia gama y el carácter de mutuo fortalecimiento de las medidas que deben ser tomadas. Los pobres no solamente son los que reciben menores ingresos sino los más privados de salud, educación y de otros aspectos del bienestar humano. Las madres pobres tienen más probabilidad de morir en el parto; los hijos de familias pobres tienen mayor probabilidad de malnutrición y son por tanto más susceptibles de morir precozmente por enfermedades infantiles; los niños y niñas pobres reciben menos educación y algunos ni siquiera se educan; las inequidades de género son más pronunciadas entre la población pobre, excluida de los reconocidos beneficios y oportunidades del desarrollo. Estas características, por su parte, perpetúan la pobreza de ingresos. Para la población pobre, más que para el resto, es probable que sus ingresos se vean perjudicados por conflictos, desastres naturales y vaivenes económicos, como también por las recientes alzas de precios de los alimentos y los efectos cada vez más visibles del calentamiento global.

En general, la mayoría de la población pobre está atrapada en un círculo vicioso. Romperlo requiere una serie de medidas simultáneas: una intervención individual sería probablemente insuficiente. Los gobiernos deberían garantizar que la reducción de la pobreza se incorpore como centro de la política pública, desde la estrategia macroeconómica nacional hasta medidas administrativas de carácter local. Debería prestarse especial atención a la creación de más oportunidades de trabajo decente. La inversión y las instituciones públicas deberían comprometerse a focalizarse en la población pobre, en especial en los gastos de educación, salud e infraestructura.

Garantizar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en todo sentido, objetivos deseables en sí mismos, son necesarios para combatir la pobreza, el hambre y la enfermedad y para garantizar el desarrollo sostenible. Los escasos progresos alcanzados en el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género son una persistente limitación que va más allá del Objetivo mismo. El relativo abandono de los derechos de las mujeres y niñas, y el sesgo que de hecho existe, siguen siendo la realidad en todos los países. Como punto de partida indispensable para mejorar la vida de las mujeres en el futuro, los países que no lograron la paridad de género en la enseñanza primaria y secundaria para el año 2005 deberían renovar los esfuerzos para lograrlo cuanto antes. Un mayor apoyo al trabajo independiente de las mujeres, y sus derechos a la tierra y a otros activos son clave para el desarrollo económico de los países. Sin embargo, para alcanzar la igualdad de género es preciso sobre todo que las mujeres tengan una función igual a la de los hombres en las instancias decisorias a todo nivel, desde el hogar hasta la cúspide del poder económico y político.

Las personas que viven en zonas rurales son las que están más lejos de lograr muchos de los ODM en la mayoría de las regiones. La población rural sufre efectos acumulados de la falta de atención a la agricultura en el correr de los años, pero además están en desventaja ya que el progreso hacia el cumplimiento de varios de los objetivos depende de instituciones, servicios y apoyo público como escuelas, servicios de salud, extensión agrícola e infraestructura física, así como el comercio e intercambio con otros. Estos servicios suelen estar menos disponibles en las zonas rurales y gran parte de la población rural continúa atrapada en su propio círculo de pobreza. La crisis mundial de los alimentos ha servido para resaltar, una vez más, la necesidad de prestar mayor atención al desarrollo del sector agrícola y atender las necesidades de la población rural.

Las duras condiciones de la vida rural promueven la migración a las ciudades, con el resultado de que actualmente casi la mitad de la población mundial reside en zonas urbanas. Pero ello no necesariamente ha significado una salida de la pobreza o mejores avances hacia los ODM. En 2005, por ejemplo, un poco más de un tercio de la población urbana de las regiones en desarrollo vivía en tugurios, con los problemas asociados de inadecuados servicios de agua y saneamiento y falta de infraestructura social, incluyendo la de salud y educación.

Pese a la atención que se presta mundialmente a los ODM y a los impresionantes resultados alcanzados en algunos ámbitos, el resultado a la fecha muestra que, en la mayoría de los países, suele haber segmentos de la sociedad que no comparten los beneficios si no existen medidas focalizadas en ellos. Los ODM son universales: fueron concebidos para abarcar no solamente a todos los países sino también a toda la población dentro de cada país. Los gobiernos y otros actores deberían por lo tanto prestar especial atención a todas las personas que se encuentran en riesgo de no ser alcanzadas por los avances de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Proyectando esfuerzos al 2015

Recién en los últimos años se han tenido datos disponibles relacionados con los objetivos de desarrollo del Milenio correspondientes al período que se inicia en 2000. Resulta alentador que, para muchas de las variables, los datos muestren una acelerada evolución desde entonces. Ello sugiere que la Declaración del Milenio y los compromisos afines surtieron efectos en la consecución del desarrollo. Implica igualmente que las tendencias entre 1990 y 2000 constituyen un débil fundamento para extrapolar resultados al 2015. Pero los datos todavía no muestran los efectos del actual deterioro de las perspectivas de desarrollo global. Será necesario mayor esfuerzo para alcanzar los objetivos si la situación económica de los países en desarrollo se debilita de forma considerable. En ese caso, las recientes mejoras en el avance hacia los ODM tampoco sería un buen indicador de las perspectivas futuras.

Los esfuerzos de la mayoría de los países en desarrollo por alcanzar los objetivos han aprovechado el gran crecimiento económico y la inflación relativamente baja que ha caracterizado el período transcurrido desde el año 2000. Las perspectivas inmediatas indican menor crecimiento mundial y mayor inflación. Ambas amenazan la continuación de los avances en la reducción de la pobreza de ingresos y es probable que afecten el progreso hacia otros objetivos, a menos que exista una reacción adecuada de todos los actores involucrados.

Un primer componente de esta reacción es garantizar que se acelere y amplíe el curso de acción actual, de manera que los avances recientes sean sostenidos y difundidos. Todos los actores involucrados deberían renovar su compromiso de realizar una mayor gama de actividades interrelacionadas que ya contribuyen al progreso hacia el cumplimiento de los objetivos en todo el mundo. Se deberían ampliar las políticas, programas y proyectos exitosos en todos los casos y lugares en que resulte apropiado.

Al mismo tiempo, los gobiernos nacionales y la comunidad internacional tienen que actuar ante las lecciones aprendidas y adaptarse a las cambiantes circunstancias. Han de movilizarse recursos adicionales tanto en los países desarrollados como en desarrollo para responder a los conocidos desafíos de largo plazo en materia de agricultura, desarrollo rural, infraestructura y sostenibilidad ambiental, incluido el cambio climático. La actual crisis alimentaria exige que se preste especial atención a la potencial escalada de hambre y malnutrición.

Esta agenda requerirá esfuerzos sostenidos y amplios en un plazo que se extiende hasta el año 2015 y más adelante. La tarea es extensa y compleja, pero el progreso alcanzado a la fecha demuestra que es factible lograr buenos resultados con estrategias razonables y voluntad política. Esto, sin embargo, debe venir acompañado de un mayor compromiso financiero. Pese a que las condiciones económicas sean menos favorables, los países desarrollados deben cumplir con sus compromisos de aumentar considerablemente la asistencia oficial para el desarrollo y promover un entorno internacional conducente al desarrollo.

Todos los ciudadanos del mundo, en especial la población pobre y más vulnerable, tienen derecho a esperar que los dirigentes cumplan con los compromisos asumidos en el año 2000. Ello es posible si los gobiernos, conjuntamente con la sociedad civil, el sector privado, el sistema de las Naciones Unidas y las demás organizaciones internacionales, se comprometen a dar impulso y a hacer frente a los desafíos que surgen del presente Informe.

SHA ZUKANG

Secretario General Adjunto para Asuntos Económicos y Sociales

Objetivo 1

Erradicar la pobreza extrema y el hambre



META

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día.

La situación de pobreza de 100 millones de personas se podría profundizar debido al aumento de precios de los alimentos

Los nuevos datos, según las últimas estimaciones del costo de vida en los países en desarrollo, podrían cambiar la percepción sobre la escala y distribución de la pobreza global (véase el recuadro). Pero el crecimiento económico continuado en todas las regiones en desarrollo sugiere que la tendencia descendente de la pobreza continuó durante 2007. El objetivo de reducir a la mitad el porcentaje de población que vive en el mundo en desarrollo con ingresos inferiores a 1 dólar por día hacia 2015 todavía se puede alcanzar. Sin embargo, ese logro se deberá en gran parte a los extraordinarios progresos económicos en la mayor parte de Asia. En cambio, las estimaciones realizadas previamente sugieren que se ha avanzado poco en reducir la pobreza extrema en el África subsahariana. En el Asia occidental, los índices de pobreza eran relativamente bajos pero crecientes y las economías en transición de la Comunidad de Estados Independientes y Europa sudoriental todavía estaban recuperándose del aumento de la pobreza de comienzos de los años noventa.

Desde 2002, uno de los factores que ha contribuido al crecimiento de muchos países en desarrollo, sobre todo en el África subsahariana pero también en el Asia occidental y en América Latina, ha sido el aumento de los precios de productos básicos, entre ellos el petróleo. Para los exportadores, ha sido una gran ventaja. Pero el aumento de precios de los productos básicos, en especial del precio del petróleo, ha frenado el crecimiento de los países importadores de estos productos. Muchos de estos países se encuentran entre los más pobres del mundo.

Los recientes aumentos del precio de los alimentos han tenido efectos directos y nocivos sobre la población pobre. Quienes viven en la pobreza y no producen sus propios alimentos son los más perjudicados porque destinan una mayor proporción de sus gastos a alimentos. El mayor precio de los alimentos limita la su capacidad de obtener no sólo alimentos sino también otros bienes y servicios básicos, como educación y atención de salud. Es la situación de la mayoría de la población urbana pobre y de la población rural pobre y sin tierra. Por su parte, los agricultores pobres se pueden beneficiar con el aumento de precios de los alimentos si tienen condiciones de producir más de lo que consumen. Pero muchos carecen de recursos para hacerlo, en parte porque el aumento de precios del petróleo ha elevado el costo de los fertilizantes. En términos generales, se espera que el mayor precio de los alimentos deje a más personas en la pobreza absoluta, aumento que según las estimaciones podría llegar a 100 millones de personas. La mayor parte del aumento se registrará en el África subsahariana y en el Asia meridional, regiones donde ya vive la mayor cantidad de personas en condiciones de pobreza extrema.

Nuevas medidas de pobreza en el mundo

Desde 1990, la pobreza extrema del mundo en desarrollo se ha medido con un criterio que representa las líneas de pobreza que se hallan en los países más pobres del mundo. Fijada originalmente en 1 dólar por día a precios de 1985, la línea de pobreza internacional se revisó posteriormente y se fijó en 1,08 dólares diarios, medidos a razón de la paridad del poder adquisitivo (PPA) de 1993.

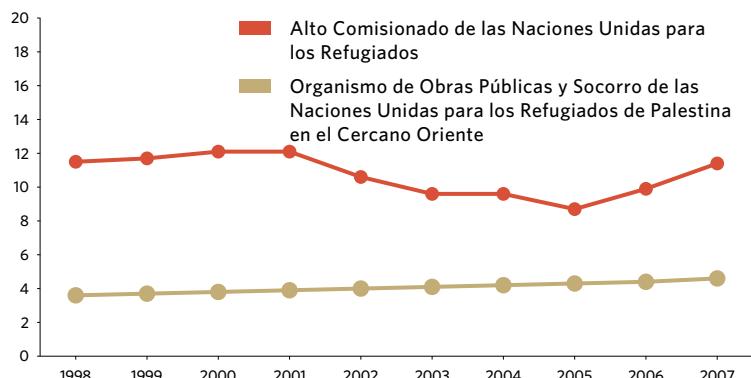
Ahora existe una serie más amplia de encuestas de precios, realizadas dentro del Programa de Comparación Internacional, lo cual ha permitido comparar el poder adquisitivo de muchos más países. Los resultados de esta comparación, publicados a comienzos de 2008, indican una amplia revisión de las estimaciones de niveles de precio anteriores y, por lo tanto, de las estimaciones del tamaño real de algunas economías de las regiones en desarrollo. El Banco Mundial utiliza las nuevas estimaciones de la paridad del poder adquisitivo para reevaluar la línea de pobreza internacional y preparar nuevas estimaciones en economías de ingresos bajos e ingresos medios.

Las encuestas determinaron en muchos países en desarrollo niveles de precio más elevados que los estimados anteriormente, de manera que las dimensiones reales de sus economías son inferiores a lo que se pensaba. Del mismo modo, los mayores precios indican que las estimaciones, tanto de la cantidad de personas que viven en la pobreza como de los índices de pobreza, en algunas regiones aumentarán. Es probable que estos nuevos indicadores cambien la evaluación de las dimensiones y distribución de la pobreza global, pero se espera que el ritmo de disminución de la pobreza sea similar, o más rápido, que lo que se estimaba antes.

Estas estimaciones mejoradas y más integrales de la pobreza constituyen un ejemplo fundamental de los importantes avances estadísticos de los últimos años, que mejorarán nuestra comprensión del progreso hacia los objetivos de desarrollo del Milenio.

Los conflictos causan desplazamiento y empobrecimiento de personas

Refugiados bajo la responsabilidad de las Naciones Unidas, 1998 -2007
(Millones de personas)



Los conflictos continúan desplazando personas de sus hogares y llevándolas a la pobreza. Un indicio del efecto de los conflictos es la cantidad de refugiados que hay en el mundo, que ha aumentado considerablemente en los últimos años, principalmente debido al conflicto en Iraq. Más de 42 millones de personas se encuentran desplazadas actualmente por motivo de conflicto o persecución, dentro y fuera de las fronteras de sus propios países. Dieciséis millones de ellos son refugiados, incluidos 11,4 millones que son responsabilidad del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y 4,6 millones del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS). Además, más de 26 millones de personas han sido desarraigadas por la violencia o la persecución pero continúan dentro de los límites de sus países.

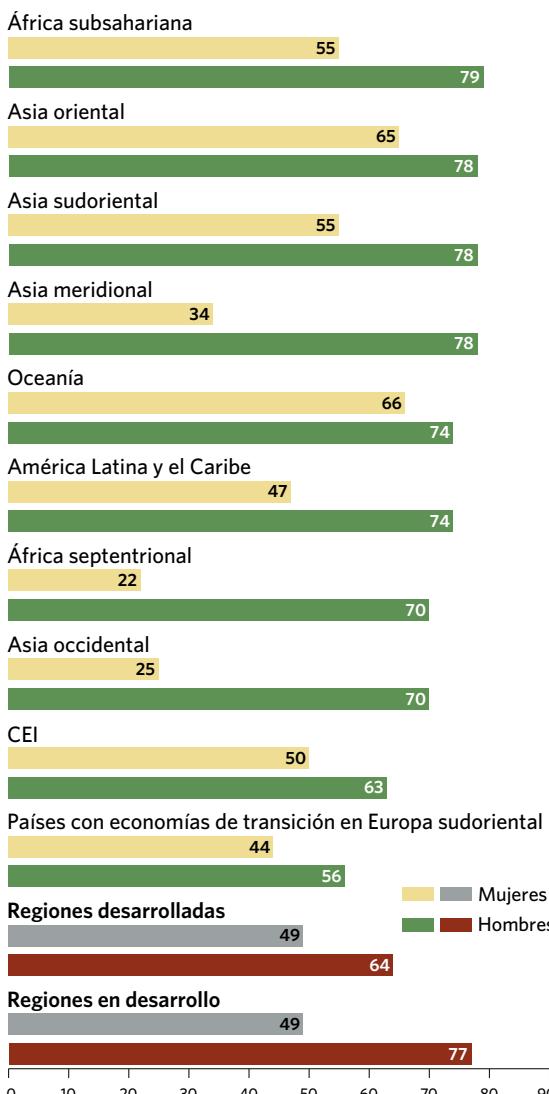
Las mayores poblaciones de refugiados están radicadas en el Asia meridional y occidental y en el África subsahariana. Los refugiados constituyen el 10% o más de la población de Líbano y Jordania. En Iraq y Somalia, una de cada diez personas es desplazada internamente. Lo que estos números no transmiten es en qué medida el conflicto genera pobreza en personas que no tienen intervención directa en el conflicto.

META

Lograr empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes

El pleno empleo sigue siendo una posibilidad remota

Proporción de población en edad de trabajar que se encuentra empleada, 2007 (Porcentaje)



No se puede reducir la pobreza sin empleo pleno y productivo y trabajo decente para todos. La proporción de población en edad de trabajar que se encuentra empleada es un buen indicador de la capacidad de una economía para generar trabajo. Sin embargo, no existe

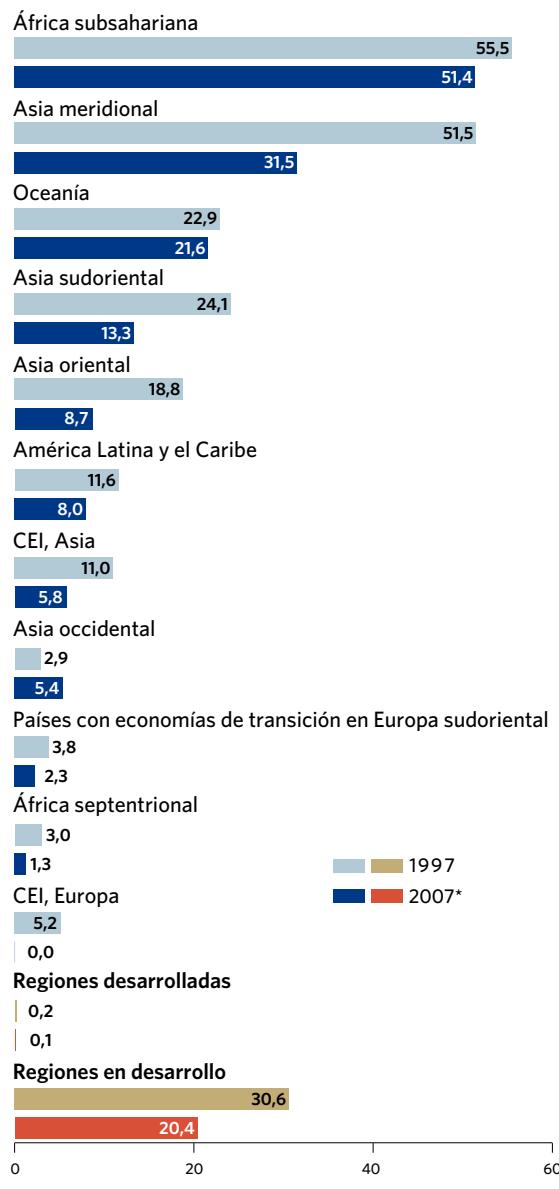
una relación óptima entre empleo y población. Los países desarrollados tienen índices más bajos que los países en desarrollo porque, dados su mayor productividad e ingresos, se requieren menos trabajadores para satisfacer las necesidades de la totalidad de la población. Por otra parte, los muy altos índices del África subsahariana indican que gran parte de la población pobre tiene que trabajar para subsistir, sin considerar la calidad del trabajo.

El análisis de estos índices y la comparación entre grupos permite identificar niveles y tendencias que impactan en la pobreza y situaciones donde hace falta trabajo decente. En la mayoría de las regiones, entre el 55% y el 75% de la población en edad de trabajar tiene empleo. Las dos excepciones son el África septentrional y el Asia occidental, en parte debido a que la relación empleo-población de las mujeres es inferior al 25% (más de 40 puntos porcentuales por debajo del índice de los hombres). Con frecuencia no es por opción que las mujeres se mantienen fuera de la fuerza laboral. Habría más mujeres en estas regiones que elegirían trabajar si fuese socialmente aceptable, si se creara más empleo para mujeres y si hubiese instituciones que las ayudaran a combinar la vida laboral y las responsabilidades familiares.

En el Asia oriental, es sorprendente la diferencia en la relación empleo-población entre la población joven y el resto de la población. Mientras que en otras regiones se trata de evitar el elevado desempleo de los jóvenes, en el Asia oriental los jóvenes trabajan en vez de invertir en educación para su futuro.

Los empleos mal remunerados dejan a uno de cada cinco trabajadores de países en desarrollo sumergidos en la pobreza

Proporción de la población ocupada con ingresos inferiores a 1 dólar (en paridad de poder adquisitivo) por día, 1997 y 2007 (Porcentaje)



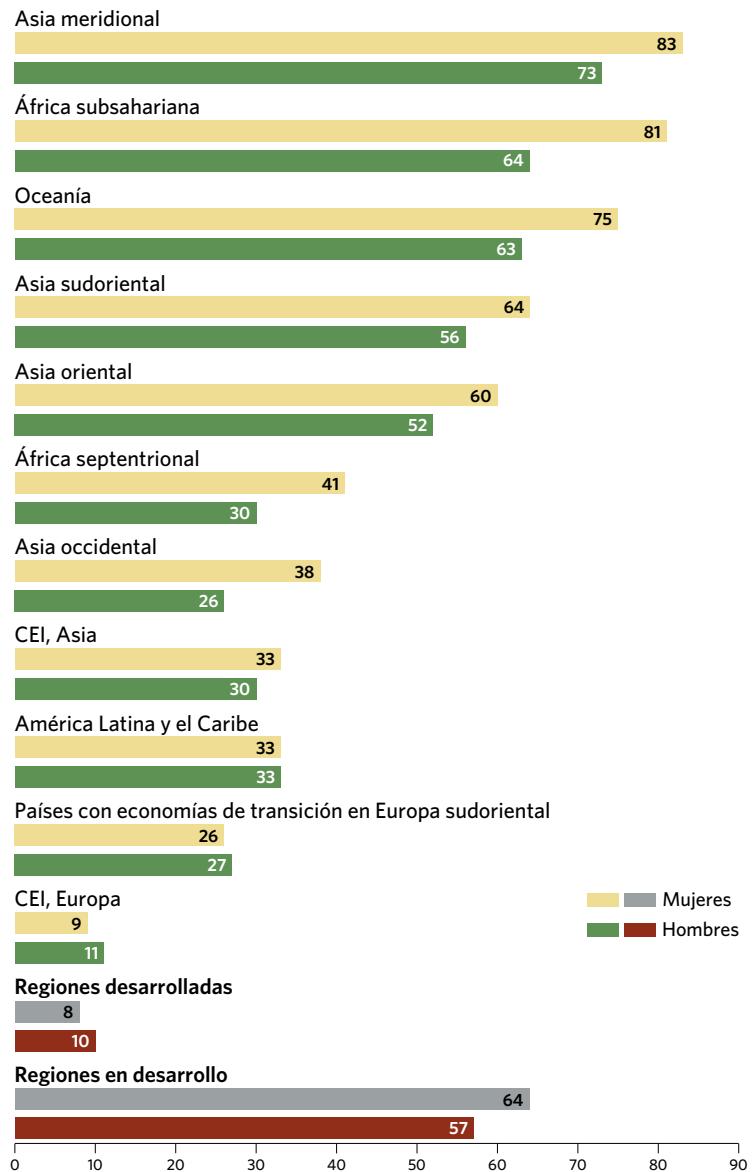
*Datos preliminares

Actualmente, para millones de personas en el mundo, con los bajos salarios, el empleo no representa un gran alivio de la pobreza. Quienes tienen empleo y viven en un hogar donde cada integrante gana menos de un dólar por día son considerados "trabajadores pobres". En el África subsahariana, más de la mitad de los trabajadores se encuentra en esta categoría.

Es improbable que se reduzca la cantidad de trabajadores pobres si no hay aumentos en la productividad. En los últimos 10 años, la productividad aumentó por lo menos un 4% por año en el Asia meridional, el Asia oriental y en la Comunidad de Estados Independientes. En consecuencia, había menos trabajadores pobres en las tres regiones. Por otra parte, los cambios de productividad generalmente escasos y volátiles del África subsahariana han limitado la reducción de la pobreza de las personas que tienen trabajo en esa región.

La mitad de la fuerza laboral del mundo trabaja en condiciones inestables e inseguras

Proporción de la población ocupada que trabaja por cuenta propia o en una empresa familiar, 2007, hombres y mujeres (Porcentaje)



El trabajo remunerado por sí solo no es la respuesta a la pobreza. Los empleos tienen que brindar, también, cierto grado de estabilidad. La mitad de los trabajadores del mundo podría caer abruptamente en la pobreza si de repente perdieran el empleo y no tuviesen medios para cubrir sus gastos, ya sea a través de recursos propios o con el apoyo público. La proporción de la mano de obra mundial que se ganaba la vida mediante empleo vulnerable disminuyó lentamente, de 53% en 1997 a 50% en 2007. Y casi 1.500 millones de trabajadores continúan en condiciones inestables e inseguras. El empleo vulnerable es mayor en el África subsahariana, donde representa las tres cuartas partes del total de los puestos de trabajo; pero también es elevado en Oceanía, el Asia meridional, el Asia sudoriental y el Asia oriental. En líneas generales, es más probable para las mujeres que para los hombres de las regiones en desarrollo estar en situaciones de empleo vulnerable. La diferencia en el Asia meridional, el África subsahariana, Oceanía, el África septentrional y el Asia occidental es de 10 puntos porcentuales o superior.

META

Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

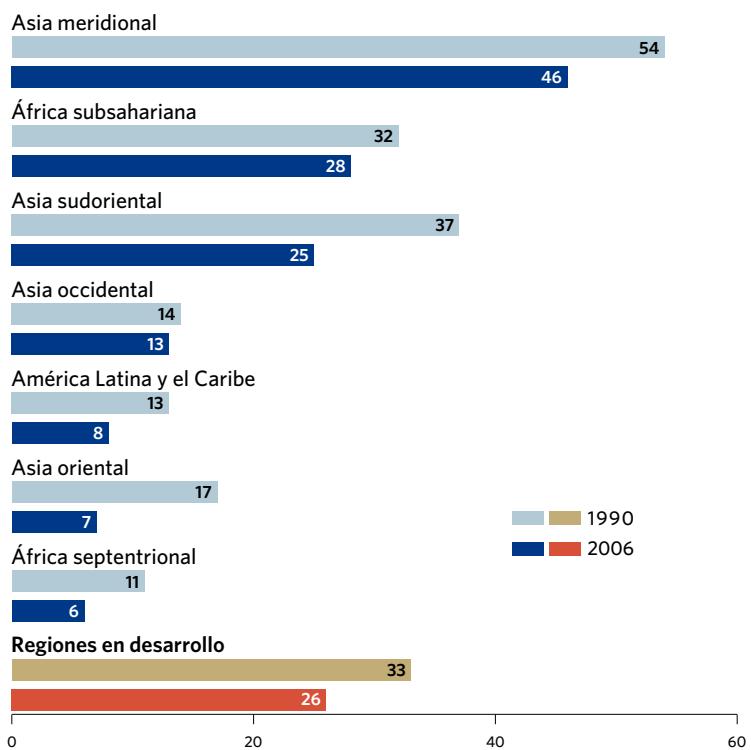
Lo que se había progresado en la reducción del hambre, ahora se ha visto erosionado por el aumento de los precios de los alimentos. Los precios crecientes se deben en parte a interrupciones en la oferta, pero principalmente a la mayor demanda debido a cambios en la alimentación, al crecimiento económico, la mayor población mundial, la urbanización, el uso de cultivos alimentarios para biocombustible y políticas agrícolas inadecuadas, incluidos los subsidios de los países desarrollados.

La población pobre es la más afectada por el alza de precios de los alimentos. En el extremo se encuentran las personas demasiado pobres para comprar alimentos suficientes cuando los precios aumentan y serán víctimas de hambre severa y desnutrición.

No hay solución rápida a las causas subyacentes de la crisis alimentaria, sino que son necesarias intervenciones urgentes para tratar la escasez inmediata de alimentos para incontables personas que sufren hambre y desnutrición. La Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial, realizada en Roma en junio de 2008, identificó una serie de medidas concretas para mitigar el hambre. Lo más urgente es aumentar la ayuda alimentaria de emergencia y ayudar a las personas pobres a que obtengan la mayor producción de los cultivos en la próxima estación.

El aumento de los precios de los alimentos amenaza los limitados avances en el alivio de la desnutrición infantil

Proporción de niños menores de 5 años con insuficiencia ponderal, 1990 y 2005 (Porcentaje)



La proporción de niños menores de 5 años subnutridos disminuyó de 33% en 1990 a 26% en 2006. Sin embargo, hacia 2006, la cantidad de niños con insuficiencia ponderal en los países en desarrollo todavía era superior a 140 millones. En la medida en que la desnutrición infantil a esta edad es muy representativa de las dimensiones del hambre en la población en su conjunto, el progreso es insuficiente para lograr la meta de los objetivos de desarrollo del Milenio. Para peor, la situación global se va a exacerbar con el aumento de precios de los alimentos.

En el Asia oriental, en particular en China, se logró reducir a menos de la mitad el porcentaje de niños con insuficiencia ponderal entre 1990 y 2005. En cambio, y pese a las mejoras alcanzadas desde 1990, casi el 50% de los niños del Asia meridional tienen insuficiencia

ponderal. En esta región por sí sola se encuentra más de la mitad de los niños desnutridos del mundo. La mayoría de los países que presentan un menor avance en reducir la malnutrición infantil son países del África subsahariana.

En general, las diferencias de género no parecen ser considerables en la predominancia de insuficiencia ponderal entre niños menores de 5 años, incluso en el Asia meridional, donde los datos anteriores indicaban que esta insuficiencia era más probable en las niñas que en los niños. La división entre el ámbito rural y el urbano tiene mayor importancia como factor determinante de la desnutrición. En promedio, la población infantil rural de los países en desarrollo tiene el doble de probabilidad de presentar insuficiencia ponderal que la población infantil urbana. En el Asia oriental, donde la desnutrición en su conjunto se ha reducido y es ahora inferior a la media de la mayoría de las demás regiones en desarrollo, la insuficiencia ponderal de la población infantil rural es casi cinco veces más probable que la de la población infantil urbana.



Objetivo 2

Lograr la enseñanza primaria universal

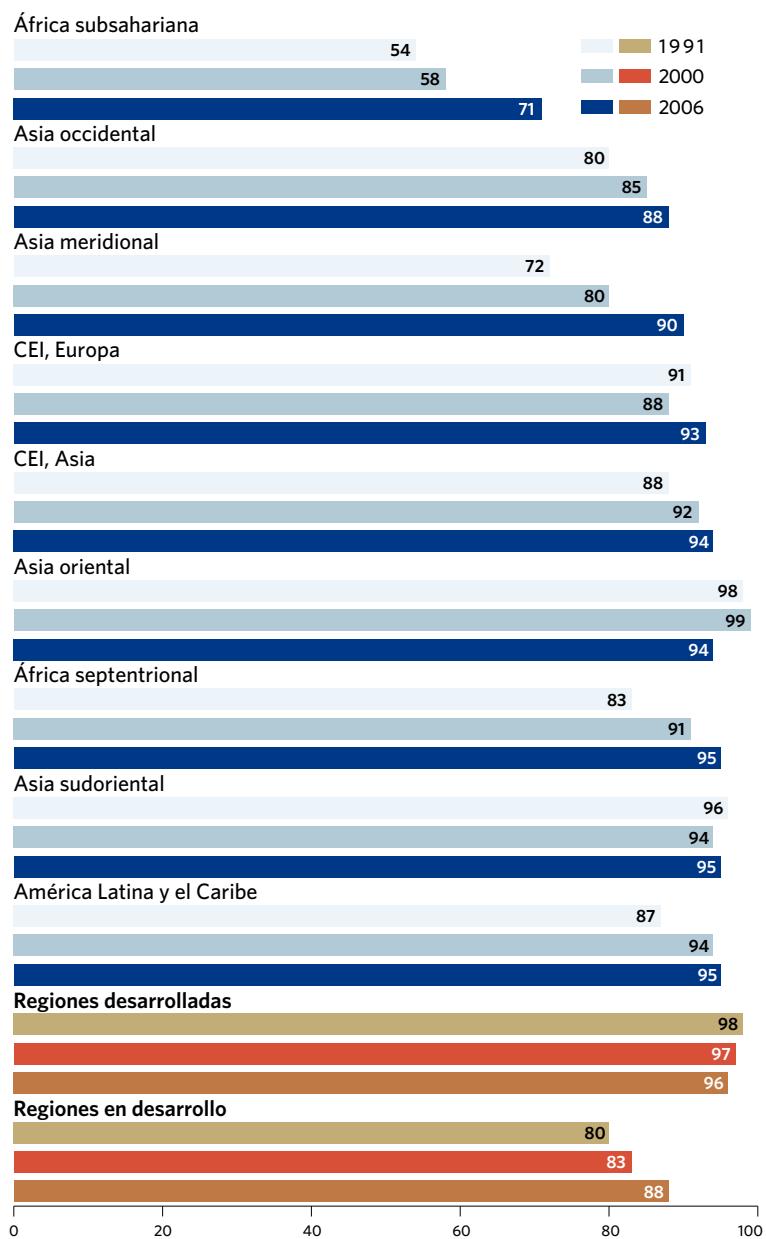


META

Asegurar que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

La voluntad política, conjuntamente con inversiones focalizadas, ha propiciado avances generalizados en la matrícula en la enseñanza primaria

Tasa neta total de matrícula en la enseñanza primaria,* 1990/1991, 1999/2000 y 2005/2006 (Porcentaje)



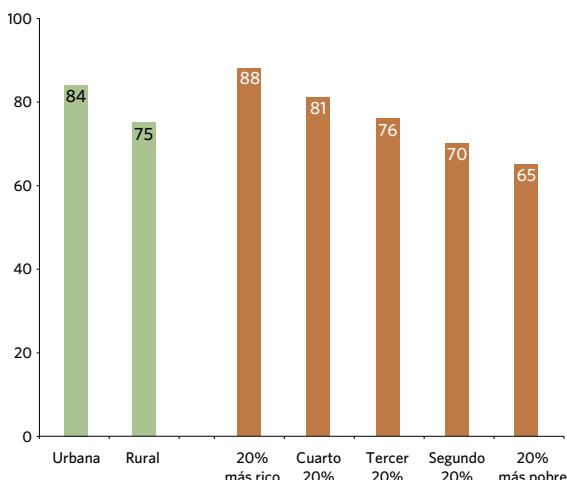
*Cantidad de alumnos en edad de asistir a enseñanza primaria, inscritos ya sea en la enseñanza primaria o secundaria, expresada como porcentaje de la población total de ese grupo etario.

En casi todas las regiones, la tasa neta de matrícula en 2006 superaba el 90% y muchos países se acercaban a una matrícula universal en la enseñanza primaria. La cantidad de niños en edad escolar primaria que no asistían cayó de 103 millones en 1999 a 75 millones en 2006, pese al aumento general de la población infantil de este grupo etario. Estos avances subrayan que se puede lograr mucho con la voluntad política de los gobiernos y el adecuado apoyo de los socios en el desarrollo.

Sin embargo, en el África subsahariana, la tasa de matrícula neta recién acaba de alcanzar el 71%, incluso luego de un gran aumento de las inscripciones que se inició en el año 2000. Alrededor de 38 millones de niños y niñas en edad escolar de esta región todavía no asisten a la escuela. En el Asia meridional, la tasa de matrícula ascendió por encima del 90%, pero más de 18 millones de niños y niñas en edad escolar permanecen sin matricularse.

La pobreza mantiene a los niños fuera de la escuela

Tasa neta de asistencia a la escuela primaria en las regiones en desarrollo, por lugar de residencia y nivel económico familiar, 2000/2006 (Porcentaje)



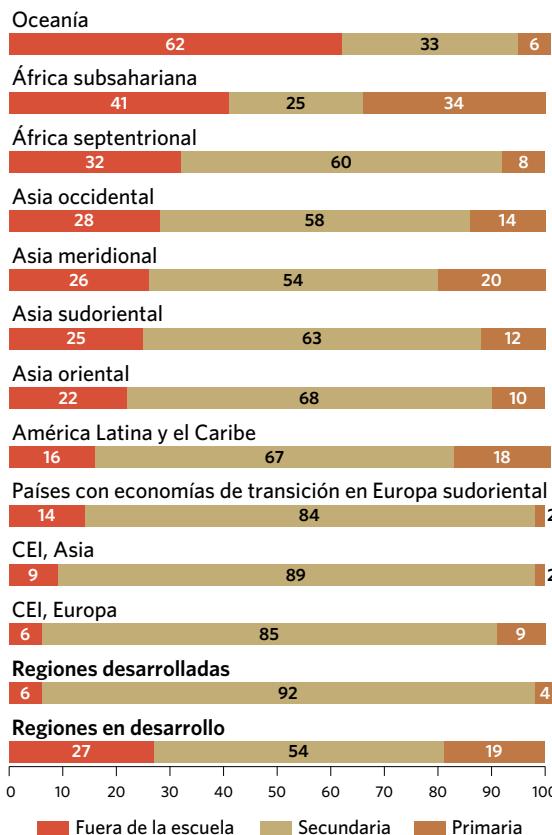
Llegar a los niños más pobres y más socialmente marginados, que normalmente tienen menor acceso a la educación básica, es un gran desafío. Los datos de encuestas de 40 países muestran que en 32 de ellos, la asistencia es superior en zonas urbanas que rurales. Pero ser pobre es el factor más determinante. Las encuestas de los países del África subsahariana indican que los niños y niñas de las familias más pobres tienen menor probabilidad de asistir a la escuela, viven en zonas urbanas o rurales. Para garantizar que los niños y niñas más vulnerables y marginados se matriculen y continúen asistiendo a la escuela se requieren programas e intervenciones focalizados que apunten a hogares pobres y que procuren eliminar las diferencias de género.

Entre muchas privaciones, es frecuente que se nieguen oportunidades educativas a la población infantil refugiada

La población infantil afectada por conflictos y disturbios políticos —la que más necesita una estructura y una apariencia de normalidad en su vida— es la que tiene mayor probabilidad de verse privada de una adecuada educación. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, hay en los países en desarrollo más de un millón y medio de niños y niñas refugiados en edad escolar, mayoritariamente en zonas urbanas o en campamentos. Según datos de 114 campos de refugiados en 27 países, se logró la matrícula plena en enseñanza primaria solamente en 6 de 10 campamentos, y por lo menos 1 de cada 5 niñas o niños refugiados no forma parte del sistema de educación formal. En uno de cada ocho campamentos con oportunidades inadecuadas de enseñanza primaria, se encuentra matriculada menos de la mitad de la población infantil en edad escolar. Las niñas tienen especial riesgo de abandonar antes de haber terminado la escuela primaria, con frecuencia debido a la ausencia de un entorno educativo seguro o debido a la pobreza y el matrimonio precoz. En los campamentos donde hay índices de matrícula del 70% o superiores, la brecha entre la matrícula masculina y femenina se ha reducido ligeramente: la cantidad de niñas inscritas por cada 100 niños aumentó de 89 en 2005 a 91 en 2007.

La calidad de la educación es tan importante como la matrícula

Niños en edad de asistir a la enseñanza secundaria, por situación educativa, 2006 (Porcentaje)



y los países se desarrollen, los avances realizados en educación primaria universal deben repetirse a nivel secundario. Actualmente, en los países en desarrollo, un 54% de la población en edad de asistir a secundaria está en este nivel de educación. En Oceanía, por ejemplo, casi dos tercios de los niños en edad de asistir a secundaria están fuera del sistema educativo. En el África subsahariana, sólo una cuarta parte de los niños en edad de asistir a educación secundaria están en ese nivel.

Lograr la educación primaria universal implica más que la cobertura total de la matrícula. Abarca también educación de calidad, lo cual significa que toda la población infantil que asista a la escuela en forma regular, aprenda habilidades básicas de lecto-escritura y matemática y finalice a tiempo la escuela primaria. En el África subsahariana, por ejemplo, una cantidad sustancialmente mayor de niños en edad de asistir a la enseñanza secundaria asiste al nivel primario en vez de secundario. Sin embargo, se están logrando avances. La proporción de niños de países en desarrollo que han finalizado la educación primaria pasó de 79% en 1999 a 85% en 2006. Garantizar que los alumnos de primaria terminen su educación a tiempo no beneficia solamente a cada estudiante, sino que también reduce la cantidad de niños de mayor edad en el sistema de enseñanza primaria. Esto, por su parte, libera recursos para futuros estudiantes de primaria y reduce las dificultades para alcanzar el objetivo.

Para que la población infantil alcance su pleno potencial



Objetivo 3

Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer

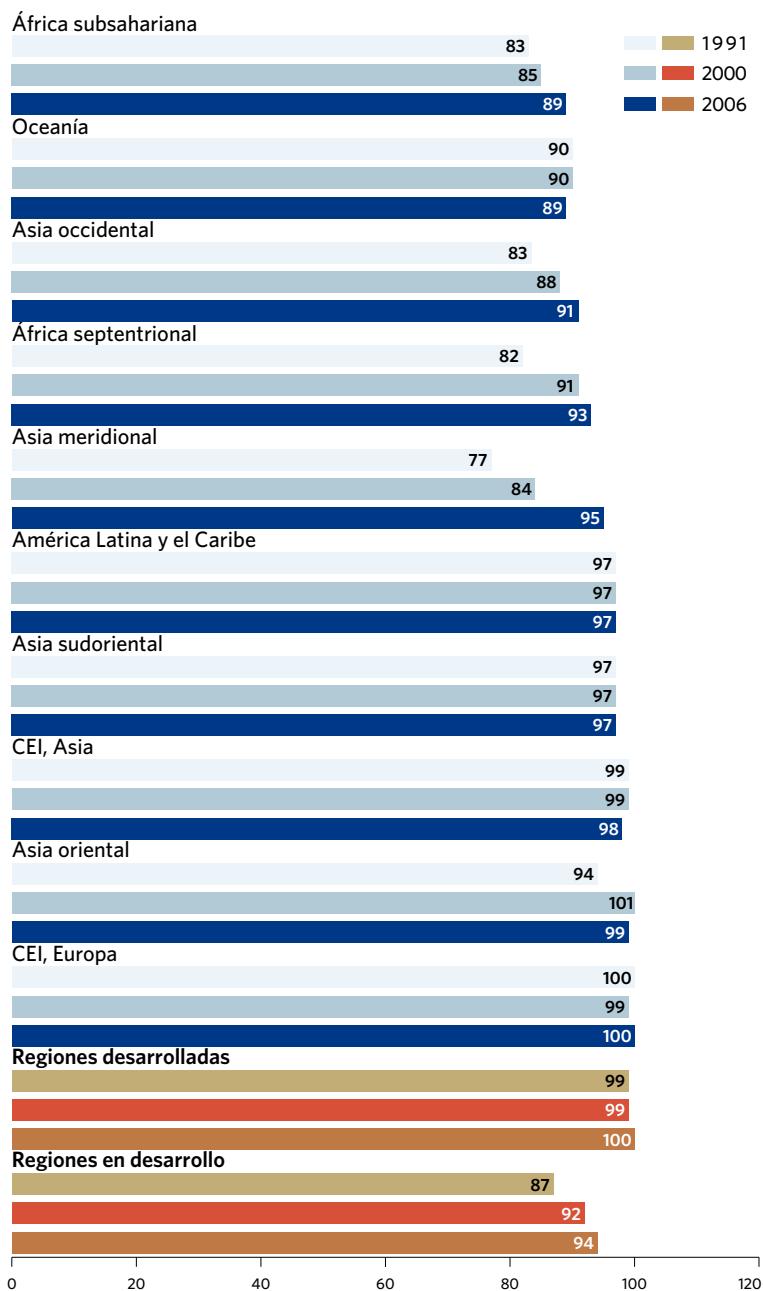


META

Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente hacia el año 2005 y en todos los niveles de la enseñanza hacia el año 2015

Las niñas todavía aguardan la igualdad de acceso a la enseñanza primaria en algunas regiones

Matrícula de niñas en la enseñanza primaria en comparación con la de niños, 1990/1991, 1999/2000 y 2005/2006 (Niñas por cada 100 niños)



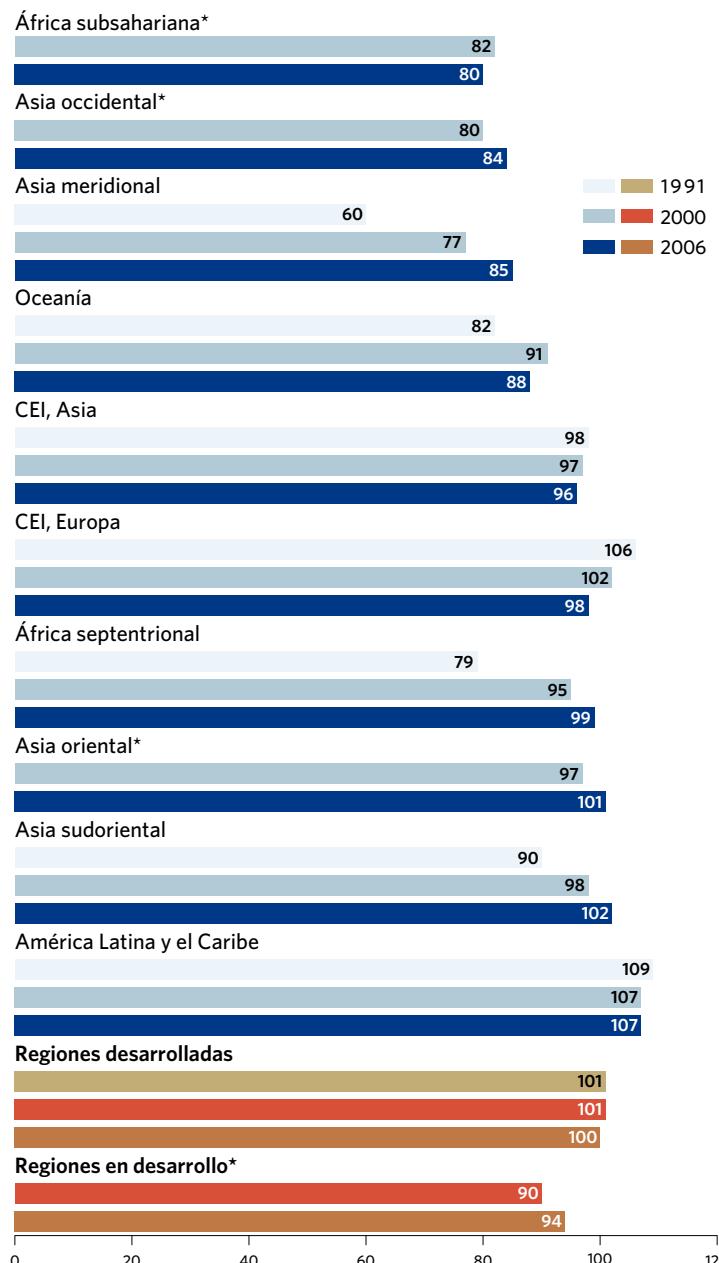
Las puertas de las escuelas se han abierto de par en par para las niñas en casi todas las regiones ya que en muchos países se ha logrado promover la educación de las niñas como parte de los esfuerzos por elevar la matrícula general. La matrícula femenina en primaria aumentó más que la de los niños en todas las regiones en desarrollo entre 2000 y 2006. En consecuencia, dos de cada tres países han logrado la paridad de género en la primaria. Pese a los impresionantes avances, de la población que está fuera de la escuela, el 55% corresponde a niñas.

Como parte de los buenos resultados en aumentar la matrícula total en la enseñanza primaria, el Asia meridional fue la que avanzó más en paridad de género desde 2000. El África subsahariana, el Asia occidental y el África septentrional también alcanzaron grandes avances en la reducción de la disparidad de género. Al mismo tiempo, Oceanía dio un paso atrás en con un pequeño deterioro en paridad de género en la matrícula de enseñanza primaria. Oceanía, el África subsahariana y el Asia occidental tienen la mayor brecha de género en la matrícula primaria.

En el África occidental y central, donde los altos índices de repetición y los bajos coeficientes de retención escolar son comunes, son las niñas quienes no se matriculan ni mantienen su asistencia. Las sequías, la escasez de alimentos, los conflictos armados, la pobreza, los nacimientos sin registrar, el trabajo infantil, y el VIH y el SIDA inciden en la baja inscripción y en los altos índices de abandono tanto en niños como en niñas en esas subregiones, pero son fenómenos especialmente devastadores para las niñas.

Paridad de género en la primaria, buena señal para el progreso educativo permanente de las niñas

Matrícula de niñas en enseñanza secundaria en comparación con la de niños, 1990/1991, 1999/2000 y 2005/2006 (Niñas por cada 100 niños)

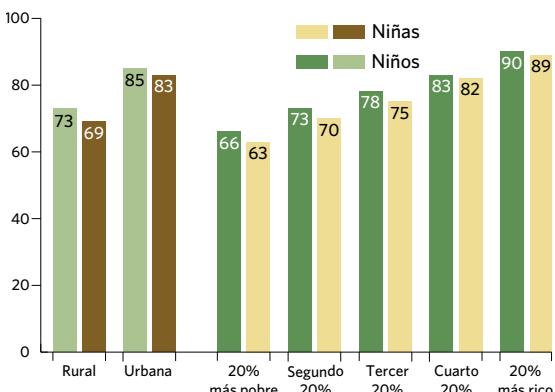


*No existen datos disponibles para 1991.

En los lugares donde han disminuido las brechas de género en la educación primaria, por lo general las niñas continúan en la enseñanza secundaria, mientras que algunos varones se integran a la fuerza de trabajo. El índice de matrícula de las niñas en la secundaria supera al de los varones en tres regiones. El bajo rendimiento de los niños es de especial preocupación en América Latina y el Caribe. En cambio, donde la matrícula en la enseñanza primaria de las niñas es muy inferior a la de los niños, la brecha de género se exacerbó en la educación secundaria y terciaria.

Son necesarias medidas focalizadas para ayudar a las niñas de zonas rurales pobres a mantenerse en la escuela

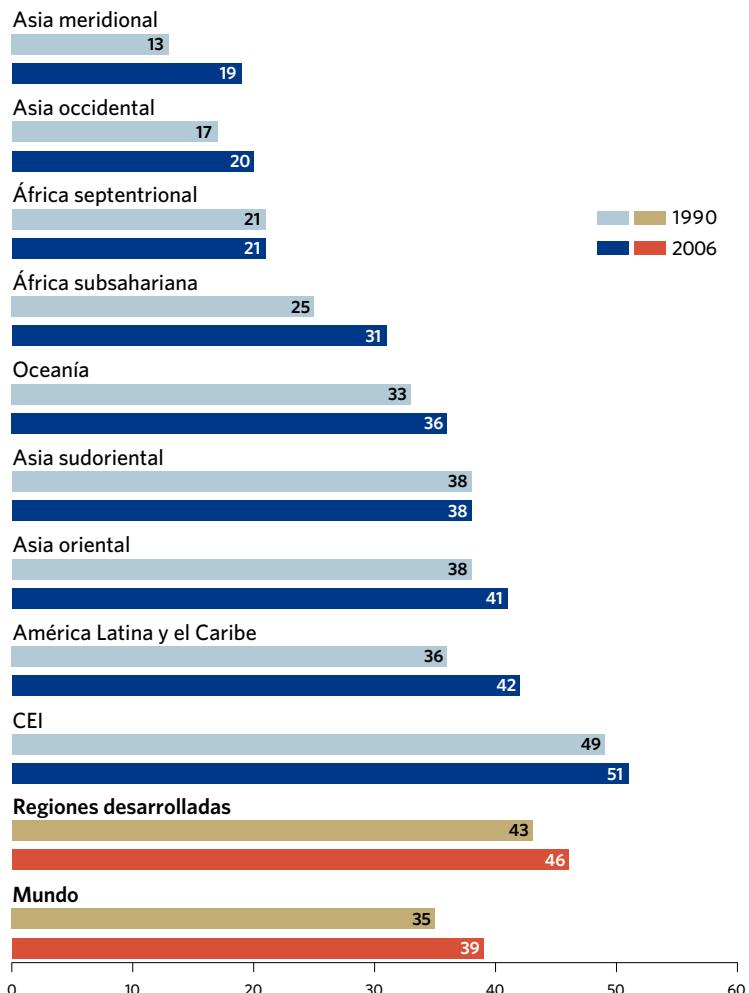
Tasa neta de asistencia a la escuela primaria de niños y niñas en las regiones en desarrollo, por lugar de residencia y nivel económico del hogar, 2000/2006 (Porcentaje)



En los países en desarrollo, la asistencia a la enseñanza primaria de niñas y niños es casi igual en los hogares de mayores recursos y en zonas urbanas. Sin embargo, las niñas de zonas rurales y de hogares más pobres necesitan intervenciones focalizadas para promover su matrícula y permanencia en la escuela. Se dinamizó la asistencia de niñas a la escuela con medidas como las escuelas satélite en áreas alejadas, la eliminación del cobro de la matrícula escolar, la alimentación en la escuela, la construcción de servicios sanitarios separados, la garantía de un entorno escolar seguro e incentivar el matrimonio a una mayor edad.

Surgen oportunidades laborales, pero las mujeres quedan atrapadas en empleos menos estables y de baja remuneración

Proporción de mujeres entre empleados remunerados en el sector no agrícola, 1990 y 2006 (Porcentaje)



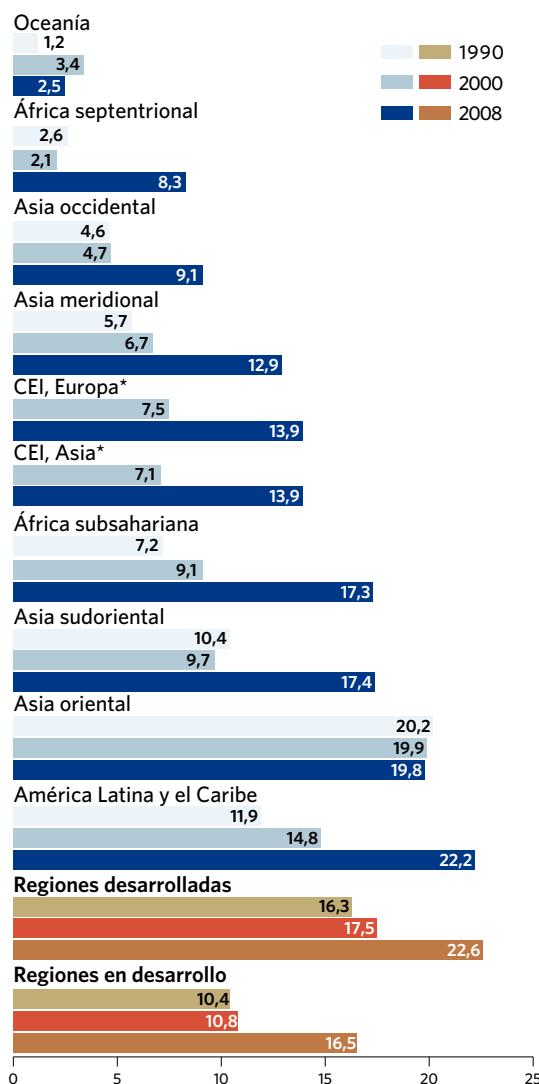
Las mujeres tienen más oportunidades que nunca antes de ganarse un ingreso. En general, las mujeres ocupan casi el 40% de los empleos remunerados fuera de la agricultura, en comparación con el 35% en 1990. Pero casi dos tercios de las mujeres del mundo en desarrollo ocupan puestos de trabajo vulnerables como trabajadoras por cuenta propia o en trabajos familiares no remunerados. En el Asia meridional y el África subsahariana, este tipo de trabajo representa más del 80% de la totalidad del trabajo realizado por mujeres.

Las mujeres están, también, desproporcionadamente representadas en empleos a tiempo parcial, estacionales, y empleos informales de corto plazo y, por consiguiente, privadas de estabilidad y beneficios laborales. Las ocupaciones siguen siendo específicas por género, los cargos ocupados por mujeres tienden a ser de menor jerarquía, menor salario y peores condiciones laborales. Si bien las mujeres con una buena educación han avanzado y la proporción de mujeres en cargos de dirección está aumentando, la mayoría de las mujeres continúa en cargos inferiores y menos valorados y enfrenta mayores obstáculos para alcanzar cargos superiores. En consecuencia, las mujeres tienen más dificultad para convertir sus tareas en trabajo remunerado

y su trabajo remunerado en ingresos más altos y más estables. Incluso en el sector público, donde las mujeres por lo general gozan de igual estabilidad y beneficios laborales, las mujeres tienen más probabilidad de trabajar en gobiernos locales que centrales. Con el objetivo de enmendar estas desigualdades, los socios en el desarrollo se han centrado en la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. En 2005 y 2006, por ejemplo, la sexta parte de la ayuda bilateral fue asignada a los sectores a fin de mejorar la situación de las mujeres.

Las mujeres lentamente ganan terreno en los espacios de decisión política, pero los avances son erráticos y marcados por diferencias regionales

Proporción de escaños ocupados por mujeres en parlamentos unicamerales o en cámaras de diputados de parlamentos nacionales, 1990, 2000 y 2008 (Porcentaje)



* No existen datos disponibles para 1990.

En enero de 2008, la proporción global de escaños parlamentarios ocupados por mujeres llegó a un máximo de casi 18%. Sin embargo, la proporción continúa con altibajos y el promedio mundial oculta diferencias nacionales y regionales. Las mujeres ocupan por lo menos el 40% de las bancas en cinco parlamentos: Ruanda está a la vanguardia con 48,8%, seguido por Suecia (47%), Cuba (43,2%), Finlandia (41,5%) y Argentina (40%). Las mujeres ocupan por lo menos el 30% de los escaños en 20 países, pero ninguna banca en Asia. En las renovaciones parlamentarias de 2007 de los Estados Federados de Micronesia, Nauru, Omán y Qatar no hubo mujeres, y hay menos de 10% de representación femenina en la tercera parte de los parlamentos del total de países.

Los parlamentos nórdicos siguen eclipsando a otros países al contar con más del 41% de representación femenina en promedio. América Latina y el Caribe aumentó la representación femenina, con un 22% de las bancas. En general, en las elecciones de 2007 en el África subsahariana se mantuvo el aumento de representación parlamentaria femenina de los últimos años. Oceanía es la única región donde la participación de las mujeres se encuentra estancada.

La representación desigual de mujeres en los parlamentos nacionales no es casualidad. Son elegidas en mayor representación proporcional en los sistemas electorales que han introducido cuotas. Estas son mecanismos de apoyo fundamentales, que se pueden poner en marcha junto con medidas adicionales, tales como la promoción activa de mujeres candidatas por partidos políticos y la capacitación durante la campaña electoral y la recaudación de fondos. En algunos países, las candidatas son respaldadas por un energético movimiento de la sociedad civil. Apuntalando todos los esfuerzos está la voluntad política de los dirigentes de promover el acceso de las mujeres al parlamento.

Pese a la mayor participación parlamentaria, las mujeres están en gran medida ausentes de los niveles superiores de gobierno. En enero de 2008, 7 de los 150 jefes de Estado y 8 de los 192 jefes de gobierno de los Estados miembros de las Naciones Unidas eran mujeres. En el conjunto, solamente el 16% de los puestos ministeriales del mundo eran ocupados por mujeres. Dentro de este total, había 13 países sin ninguna mujer en el gabinete y sí ocupaban por lo menos el 30% de los cargos ministeriales en 22 países, mayoritariamente de Europa y África.

También es importante la representación femenina en otros ámbitos. En promedio, la mitad de quienes se encuentran en campos de refugiados son mujeres, pero allí siguen teniendo poca participación en los procesos decisarios. Los datos de más de 80 campamentos demuestran que solamente en dos de cada cinco se logró igualdad de participación. Sin embargo, datos más recientes, de 2005 y 2007, indican que la participación política de las mujeres en los campos de refugiados está creciendo.

Objetivo 4

Reducir la mortalidad infantil

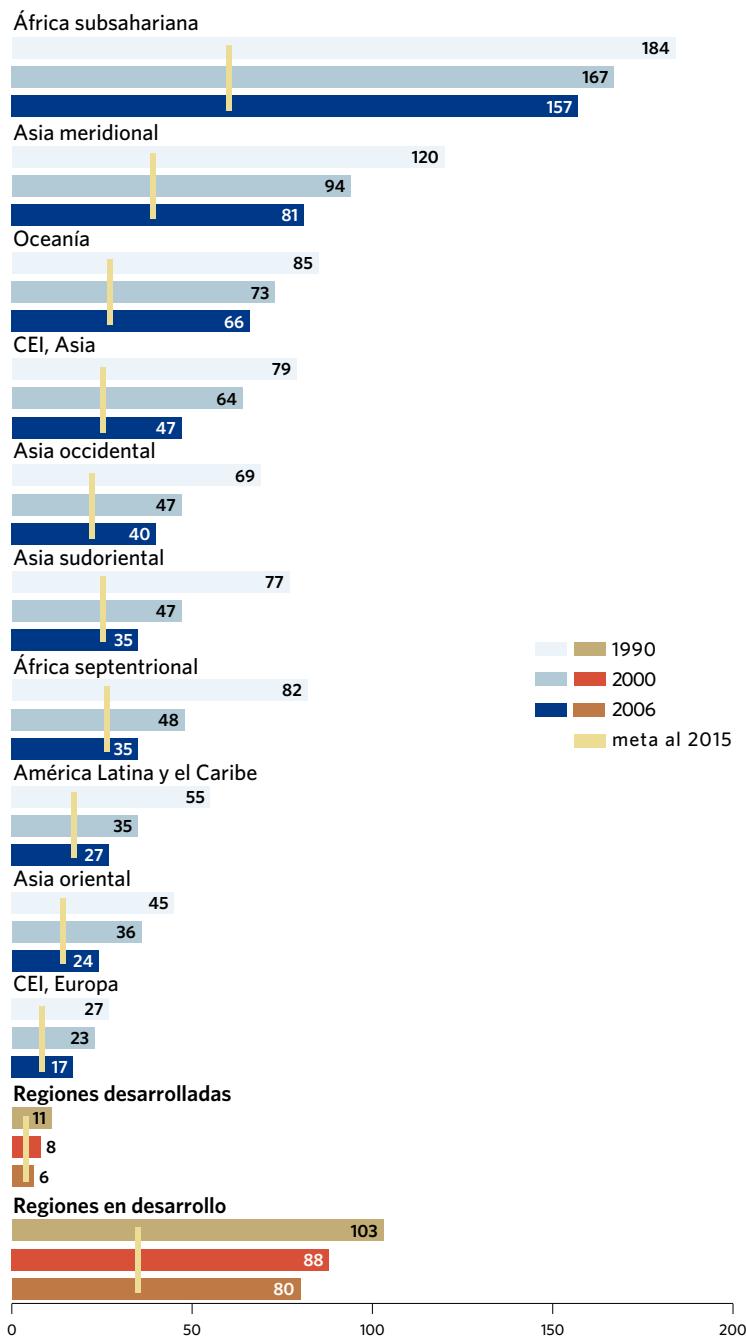


META

Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años

Pese al progreso, el número de muertes de niños menores de 5 años se mantiene inaceptablemente alto

Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1.000 nacidos vivos, 1990, 2000 y 2006



En 2006 fue la primera vez, desde que se llevan registros, que las muertes anuales de niños menores de 5 años descendió por debajo de los 10 millones. Aún así, resulta inaceptable que anualmente mueran millones de niños por causas evitables. Las probabilidades de que un niño nacido en un país en desarrollo muera durante sus primeros 5 años de vida son 13 veces superiores a las de un niño nacido en un país industrializado. Aproximadamente la mitad de las muertes de niños menores de 5 años del mundo en desarrollo ocurren en el África subsahariana.

Entre 1990 y 2006, hubo aproximadamente 27 países —la amplia mayoría en el África subsahariana— que no avanzaron en la reducción de la mortalidad infantil. En el Asia oriental y en América Latina y el Caribe, los índices de mortalidad infantil son aproximadamente cuatro veces superiores a los de las regiones desarrolladas. Sigue habiendo disparidad en todas las regiones: los índices de mortalidad son superiores en niños de familias rurales y pobres, cuyas madres carecen de educación básica.

Las principales causas de mortalidad infantil —neumonía, diarrea, paludismo y sarampión— son fáciles de prevenir mediante la introducción de sencillas mejoras en los servicios básicos de salud y con intervenciones de probada eficacia, como la terapia de rehidratación oral, los mosquiteros tratados con insecticidas y las vacunas. La neumonía mata a más niños que cualquier otra enfermedad. Aún así, en los países en desarrollo, la proporción de niños menores de 5 años con sospecha de neumonía que reciben atención de salud apropiada, continúa siendo baja.

El 37% de las muertes de menores de 5 años ocurre dentro del primer mes de vida; con una mejor atención neonatal y materna se podría salvar a un sinnúmero de recién nacidos. Se estima que la desnutrición es la causa subyacente en más de un tercio de las muertes de niños menores de 5 años.

La vacunación ha reducido las muertes por sarampión

Proporción de niños entre 12 y 23 meses de edad que han recibido al menos una dosis de la vacuna contra el sarampión, 1990, 2000 y 2006 (Porcentaje)

África subsahariana



Asia meridional



Oceanía



Asia sudoriental



América Latina y el Caribe



Asia occidental



África septentrional



CEI



Asia Oriental



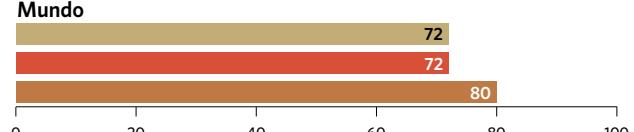
Regiones desarrolladas



Regiones en desarrollo



Mundo



■ 1990
■ 2000
■ 2006

El sarampión, importante causa de mortalidad infantil, puede evitarse eficazmente con una vacuna relativamente económica y una revacunación posterior que proporciona protección para toda la vida. La combinación de una vacunación de rutina mejorada y la cobertura de la segunda dosis ha reducido las muertes en el mundo en más de dos tercios desde 1990, superando el objetivo inicial de reducir a la mitad la mortalidad por sarampión para el 2005. Las muertes por sarampión en el mundo -en su mayoría, de niños menores de 5 años- se desplomaron un 68%, pasando de 757.000 en el 2000 a 242.000 en el 2006. En el África subsahariana, las muertes por sarampión se redujeron más del 91%.

No alcanza con una campaña de una sola dosis para proteger a la comunidad del sarampión. Por lo tanto, se necesitan programas complementarios (servicios de vacunación de rutina en los países con alta cobertura de la primera dosis) o campañas periódicas (cada tres o cuatro años en países con baja cobertura de la primera dosis) para poder alcanzar una inmunización universal. En 1990, los 47 países que daban cuenta del 95% de las muertes por sarampión tenían baja cobertura de vacunación de la primera dosis y carecían de la oportunidad de acceso a la segunda dosis. En 2007, se puso en práctica un protocolo de segunda dosis en 44 de los 47 países de alto riesgo mediante campañas nacionales. Más de 600 millones de niños y niñas han tenido una "segunda oportunidad" de vacunación desde 1990.

En 2006, alrededor del 80% de la población infantil mundial recibió la vacuna de rutina contra el sarampión. Si bien este aumento de la cobertura resulta impresionante, será necesario realizar esfuerzos adicionales para garantizar que todo niño o niña esté inmunizado y alcanzar el objetivo de reducir un 90% la mortalidad por sarampión para el año 2010.





Objetivo 5

Mejorar la salud materna

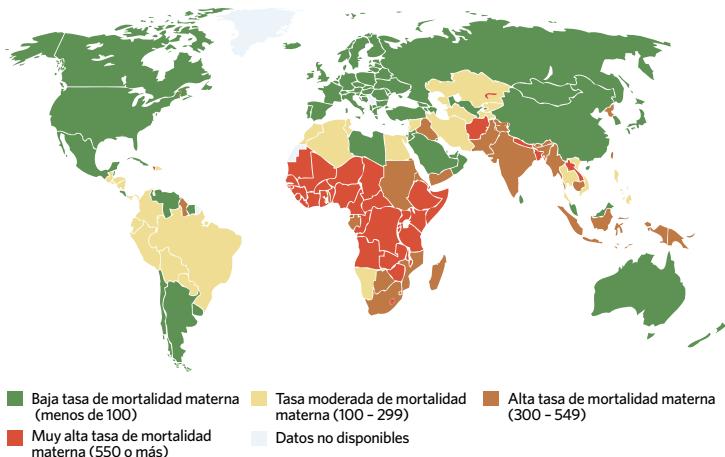


META

Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes

El alto riesgo de muerte durante el embarazo o en el parto no ha disminuido en el África subsahariana y el Asia meridional

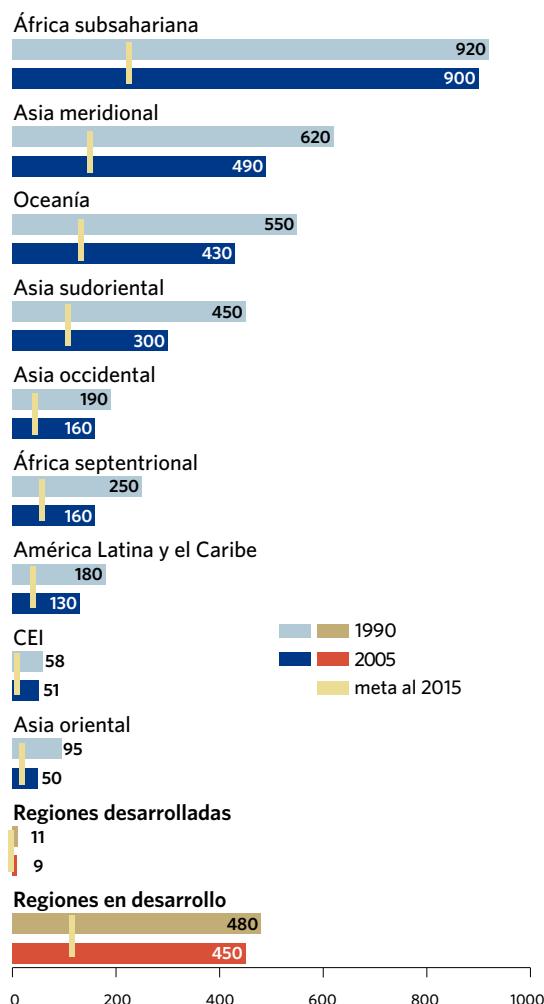
Tasa de mortalidad materna por cada 100.000 nacidos vivos, 2005



La mortalidad materna continúa inaceptablemente alta en gran parte del mundo en desarrollo. En 2005, murieron más de 500.000 mujeres durante el embarazo, el parto o las seis semanas posteriores. El 99% de estas muertes sucedieron en regiones en desarrollo, 86% de ellas en el África subsahariana y el Asia meridional. En el África subsahariana, el riesgo de que una mujer muera por complicaciones tratables o prevenibles del embarazo o del parto durante toda su vida es de 1 en 22, mientras que en las regiones desarrolladas es de 1 en 7.300.

Se han logrado pocos avances en salvar vidas maternas

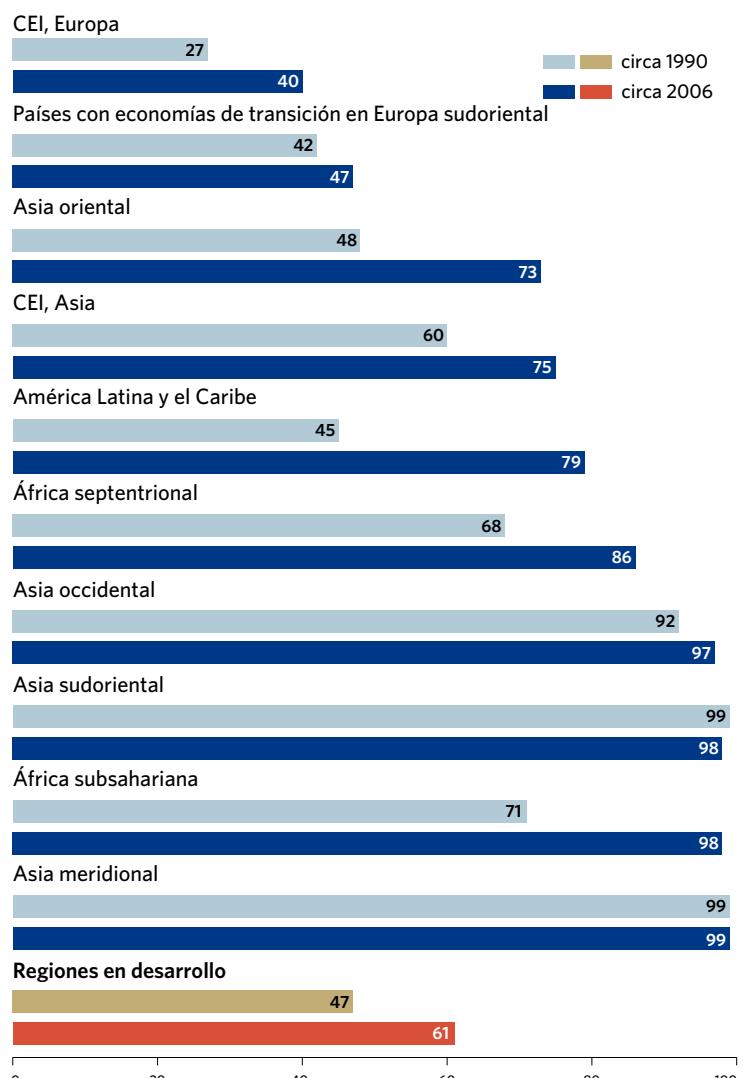
Mortalidad materna por cada 100.000 nacidos vivos, 1990 y 2005



A escala mundial la mortalidad materna disminuyó menos de 1% por año entre 1990 y 2005, muy por debajo de la mejora necesaria de 5,5% anual para alcanzar la meta. En el África septentrional, América Latina y el Caribe, y el Asia sudoriental se lograron reducir los índices de mortalidad materna en un tercio aproximadamente durante este período, pero el progreso en estas regiones fue insuficiente para alcanzar la meta. En el África subsahariana, la región con mayor nivel de mortalidad materna, el progreso fue insignificante. Rápidos avances en todas las dimensiones de la salud reproductiva, que culminen con una mejor atención obstétrica pero que no se limiten a ella son necesarios en todas las regiones para alcanzar este objetivo.

La presencia de personal sanitario calificado en el parto es clave para mejorar los resultados

Proporción de partos asistidos por personal sanitario especializado, circa 1990 y circa 2006 (Porcentaje)

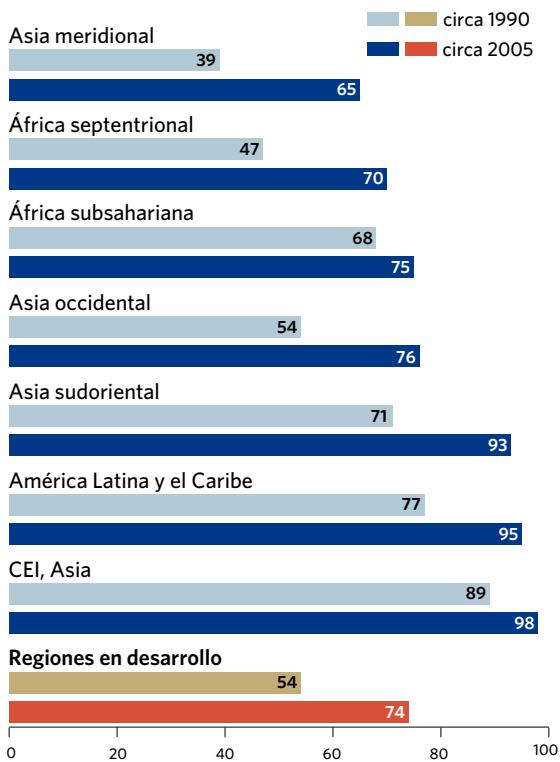


*Incluye únicamente partos en instituciones de salud.

La presencia de un trabajador de la salud calificado (médico, enfermero o partera) en el parto, constituye un factor decisivo en la reducción de las muertes maternas. En 2006, cerca del 61% de los nacimientos en el mundo en desarrollo fueron asistidos por personal de salud especializado, lo cual representa un aumento con respecto a 1990, año en que menos de la mitad de los partos contaban con esta asistencia. La cobertura sin embargo sigue siendo baja en el Asia meridional (40%) y en el África subsahariana (47%), las dos regiones con mayor mortalidad materna. La asistencia de personal debidamente capacitado, con adecuados equipos y opciones de traslado en caso de complicaciones tendría que ser el procedimiento normal en los partos para que se lograra una reducción significativa de las muertes maternas.

La atención prenatal está aumentando en todo el mundo

Proporción de mujeres (15 a 49 años) que se atendió por lo menos una vez con personal de salud calificado durante el embarazo, circa 1990 y circa 2005
(Porcentaje)



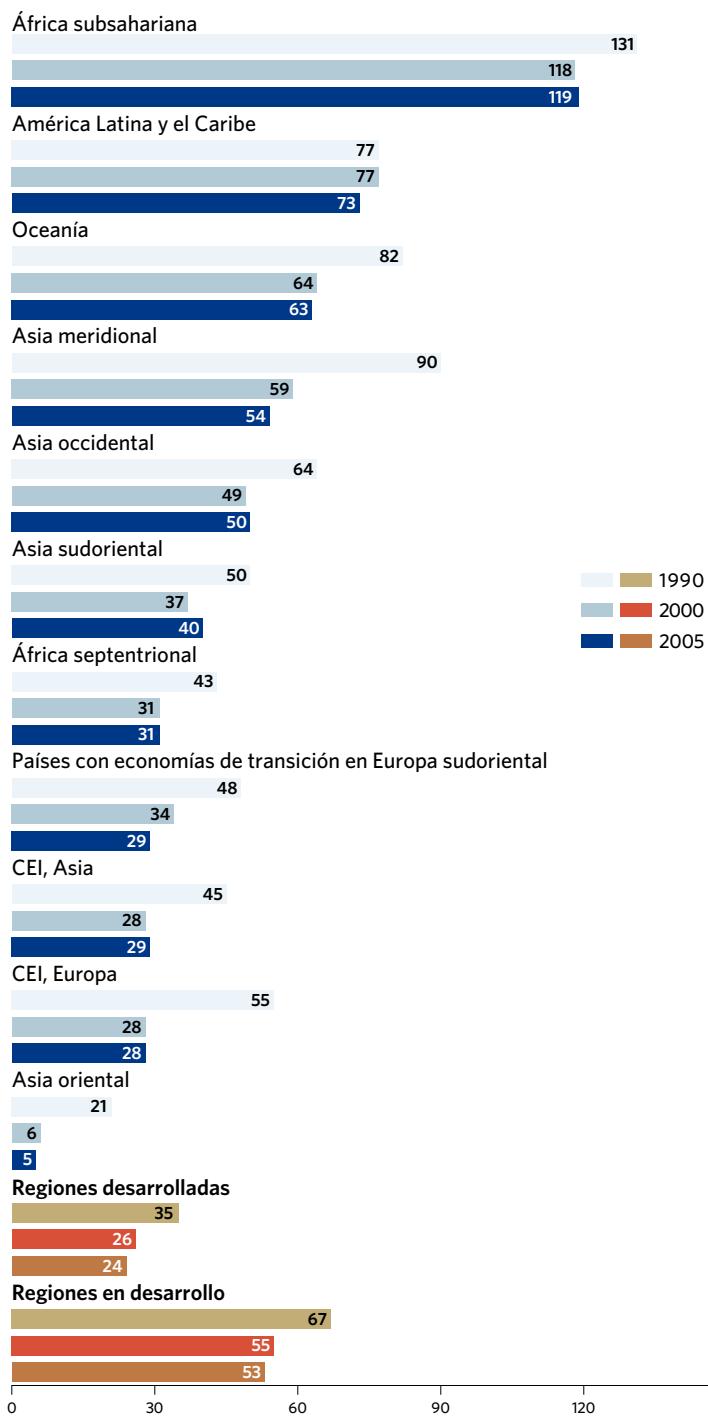
La atención prenatal constituye una red de protección esencial para una maternidad y un parto saludable, en donde el bienestar tanto de la madre como del hijo pueda ser monitoreado. La proporción de mujeres embarazadas del mundo en desarrollo que recibieron asistencia por lo menos una vez antes del parto aumentó de un poco más de la mitad a comienzos de los años noventa, a casi tres cuartos diez años más tarde. Si bien se trata de un avance, la Organización Mundial de la Salud y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) recomiendan un mínimo de cuatro consultas de atención prenatal. En el África, solamente el 42% de las mujeres cumplieron con la recomendación de UNICEF y OMS.

META

Lograr, para el año 2015, el acceso universal a la salud reproductiva

La fecundidad adolescente disminuye lentamente

Partos de mujeres entre 15 y 19 años, 1999, 2000 y 2005 (Cantidad de partos cada mil mujeres)

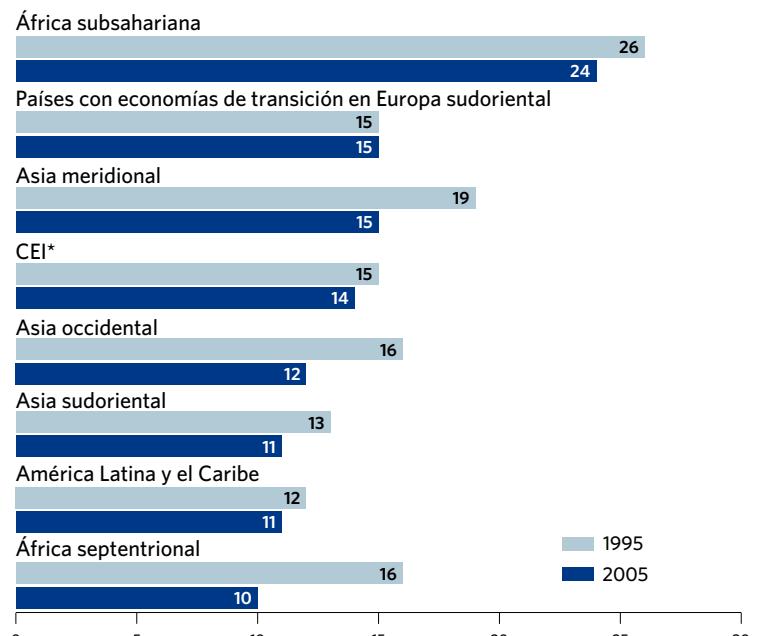


Los embarazos adolescentes contribuyen al ciclo de muertes maternas y mortalidad infantil. La fecundidad muy temprana no sólo aumenta el riesgo de muerte en el parto, sino que pone en peligro el bienestar de las madres y niños que sobreviven. Las madres jóvenes con frecuencia pierden oportunidades educativas y socioeconómicas. Los hijos de madres adolescentes tienen mayor riesgo de morir durante la lactancia e infancia, y poseen mayor probabilidad de carecer de los beneficios conocidos que se transmiten de las madres educadas a sus hijos. Reducir la fecundidad adolescente contribuye directa e indirectamente a lograr la salud materna y otros objetivos.

En casi todas las regiones en desarrollo, el embarazo adolescente se redujo entre 1990 y 2000, posteriormente en general se estancó o creció marginalmente entre 2000 y 2005. La fecundidad adolescente es especialmente elevada en el África subsahariana, donde la fecundidad sigue siendo alta entre todas las mujeres en edad fértil. La fecundidad total diminuyó sustancialmente en las últimas dos décadas en muchos países de América Latina y el Caribe, y del Asia sudoriental, pero el embarazo adolescente se redujo poco y sigue con más de 60 nacimientos cada 1.000 mujeres en ambas regiones. La mayor disponibilidad de planificación familiar ha sido un factor importante en la reducción de los índices de fecundidad total en estas regiones, pero todavía no se ha logrado la demanda de anticoncepción de las adolescentes casadas en igual medida que en mujeres mayores. Esto ha dificultado la reducción del embarazo adolescente, aumentando la exposición de madres jóvenes al riesgo de mortalidad materna.

La necesidad insatisfecha de planificación familiar dificulta el logro de otros objetivos

Proporción de mujeres casadas entre 15 y 49 años con necesidades insatisfechas de planificación familiar, 1995 y 2005 (Porcentaje)



* Los últimos datos disponibles son de años circa 2000.

Nota: No se dispone de datos para el Asia oriental.

La necesidad insatisfecha de planificación familiar —la diferencia entre los deseos manifestados por las mujeres de no tener hijos o prorrogar la maternidad y el uso real de métodos anticonceptivos— ha disminuido en la mayoría de los países que tienen tendencias perceptibles. Sin embargo, en el África subsahariana, cerca de una de cada cuatro mujeres casadas tiene necesidades insatisfechas de planificación familiar, y el aumento en el uso de anticonceptivos, en promedio, apenas ha avanzado al mismo ritmo que el deseo creciente de postergar o limitar los nacimientos. Esto contribuye a la manutención de una alta tasa de fecundidad en la región y dificulta el logro de otros objetivos relacionados, como la reducción de la mortalidad infantil, el hambre, la desnutrición y el aumento de la matrícula en enseñanza primaria.

En todas las regiones, estas necesidades insatisfechas son mayores en las familias más pobres. Este fenómeno es más pronunciado en América Latina y el Caribe, donde el 27% de las familias más pobres tienen necesidades de planificación familiar insatisfechas en comparación con el 12% de las familias de mayores recursos. En el África subsahariana, las necesidades insatisfechas son elevadas —más del 20%— inclusive entre las familias de más recursos.

Las necesidades insatisfechas de planificación familiar también es especialmente alta entre las jóvenes, muchas de las cuales desean aplazar sus embarazos. La frecuencia entre partos eleva los riesgos de vida y de salud.

Una vez que una mujer ha tenido los hijos que desea, la imposibilidad de usar un método anticonceptivo desemboca en embarazos y partos no deseados. Ello aumenta el riesgo de muerte materna y hace más difícil que las familias puedan costear la educación y la atención sanitaria de todos sus hijos.

OBJETIVO 6

Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

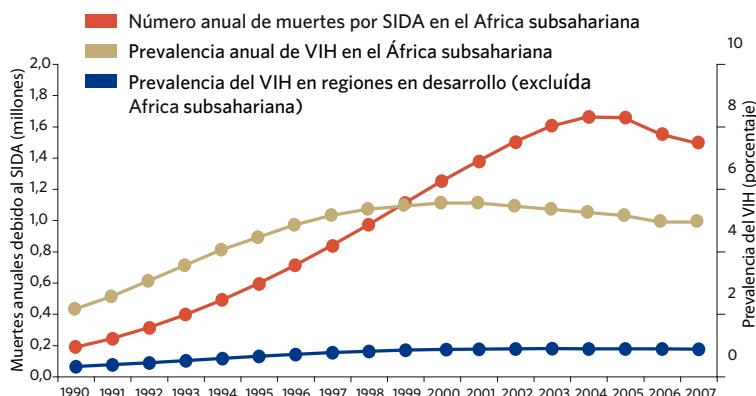


META

Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA

Pese a pequeños logros, el SIDA continúa cobrando un terrible saldo de víctimas, especialmente en el África subsahariana

Prevalencia del VIH en adultos de 15 a 49 años de edad en las regiones en desarrollo y en el África subsahariana (Porcentaje) y cantidad de muertes por SIDA en el África subsahariana (Millones), 1990-2007

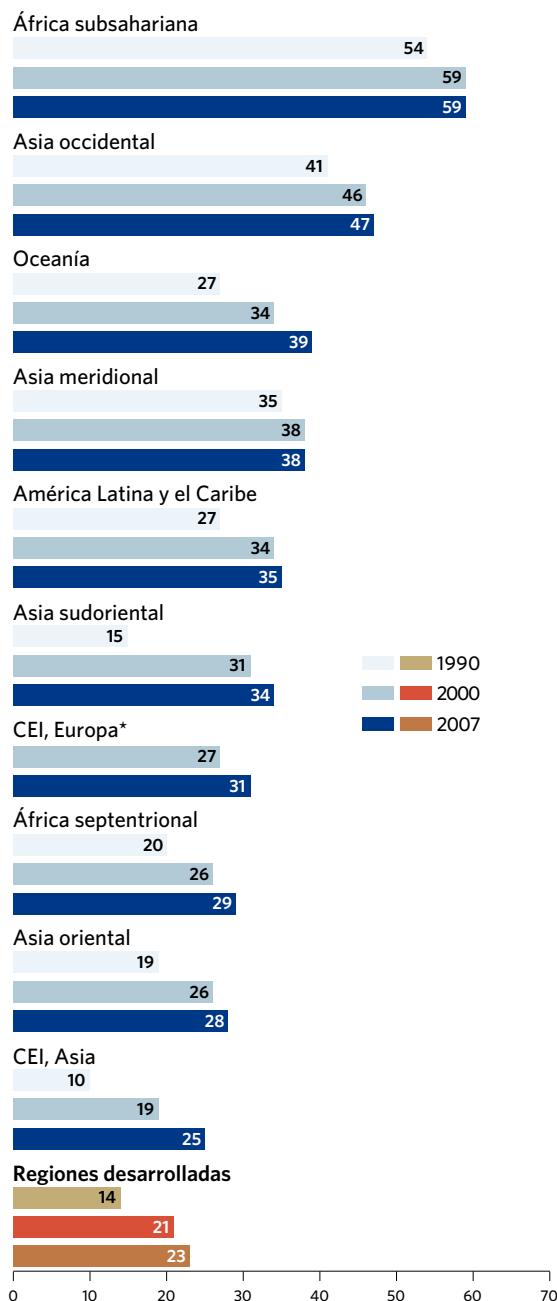


Diariamente se infectan de VIH casi 7.500 personas, y mueren 5.500 de SIDA, debido generalmente a la falta de servicios de tratamiento y prevención de VIH. Pese a estas cifras sorprendentes, algunos hechos alentadores han reportado pequeños logros en la batalla contra el SIDA.

Gracias a las mejoras de los programas de prevención, la cantidad de nuevas personas infectadas con VIH se redujo desde 3 millones en 2001 hasta 2,7 millones en 2007. Con la ampliación de los servicios de tratamiento antirretroviral, la cantidad de personas que mueren anualmente de SIDA disminuyó desde 2,2 millones en 2005 hasta 2 millones en 2007. Sin embargo, y en gran medida debido a que las personas recién infectadas poseen más años de supervivencia, la cantidad estimada de personas que viven con VIH aumentó desde 29,5 millones en 2001 hasta 33 millones en 2007. La amplia mayoría de quienes viven con VIH habitan en el África subsahariana.

En casi todas las regiones, las mujeres representan una proporción cada vez mayor de las personas que viven con VIH

Proporción de mujeres entre las personas de 15 años y más que viven con VIH, 1990, 2000 y 2007 (Porcentaje)



* No existen datos disponibles para 1990.

Se estima que, entre las personas de 15 años y más, 15,5 millones de mujeres y 15,3 millones de hombres vivían con VIH en todo el mundo en 2007, en comparación con 14,1 y 13,8 millones, respectivamente, en 2001. En el África subsahariana, casi el 60% de los adultos que vivían con VIH en 2007 eran mujeres.

Los programas de prevención están dando resultados

Datos muestrales y datos provenientes de encuestas nacionales sugieren que la prevención del VIH ha sido existosa, especialmente en la reducción del comportamiento sexual de riesgo. La prevalencia del VIH en mujeres embarazadas de 15 a 24 años refleja con precisión lo que ha ocurrido en general con la epidemia, ya que es probable que en este grupo etario las infecciones sean recién adquiridas y la mortalidad y el tratamiento antirretroviral tengan menor influencia en los datos. Desde 2000-2001 la prevalencia de VIH en mujeres jóvenes que asisten a clínicas prenatales disminuyó en 14 de los 17 países más afectados.

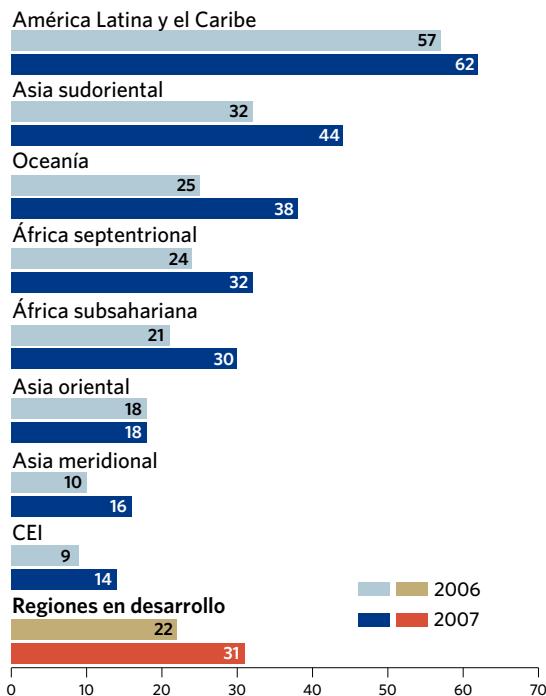
En 19 de los 35 países de alta prevalencia, la proporción de mujeres y hombres entre 15 y 19 años que iniciaron su vida sexual antes de cumplir los 15 años se redujo entre 1990 y 2007 en 7 países y en 2 aumentó. En ese mismo período la proporción de mujeres y hombres de edades entre 15 y 24 años que tuvieron más de una pareja en los 12 meses anteriores disminuyó en 10 países, se mantuvo en 1, aumentó en las mujeres de 2 países y en los hombres de 1 país. Por último, el uso de preservativos entre los hombres de 15 a 24 años que tuvieron más de una pareja en los 12 meses anteriores aumentó en 12 países y creció entre las mujeres en 8 países.

META

Lograr, para el año 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA para todas las personas que lo necesiten

Los medicamentos antirretrovirales aumentan la expectativa de vida de las personas, pero la necesidad de tratamiento sigue siendo superior a la oferta disponible

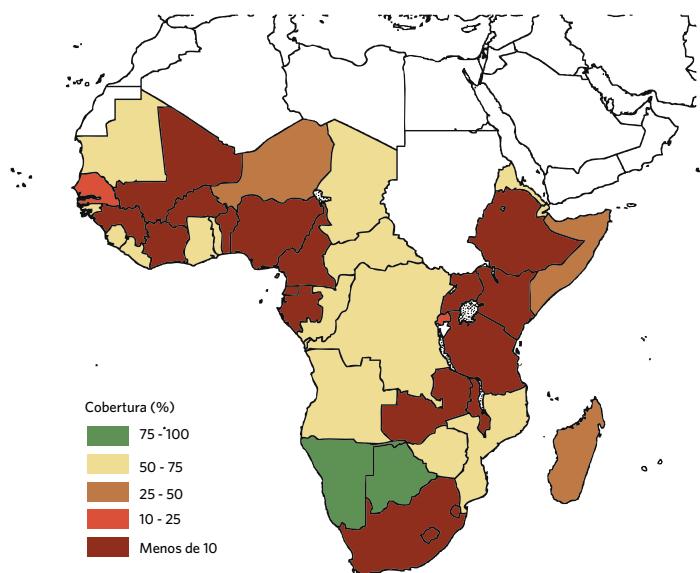
Proporción de la población con VIH que requiere tratamiento y que recibe tratamiento antirretroviral, 2006 y 2007 (Porcentaje)



La cantidad de personas que vive con VIH y recibe terapia antirretroviral aumentó aproximadamente en 950.000 en 2007. Pero con 2,7 millones de nuevas infecciones sólo durante ese año, la necesidad de tratamiento se volvió muy superior a la disponibilidad de medicamentos. Hacia fines de 2007, de los 9,7 millones de personas que necesitaban tratamiento para el SIDA en los países en desarrollo, solamente 3 millones lo recibían. La proporción de personas que recibía tratamiento en el Asia oriental, el Asia sudoriental y la Comunidad de Estados Independientes

era muy inferior a la que recibía medicamentos en el África subsahariana. Aún así, debido a la magnitud de la crisis del SIDA, unos 5 millones de personas del África subsahariana se vieron privadas de la terapia antirretroviral. Pese a la limitada disponibilidad de medicamentos, el uso de fármacos antirretrovirales en países en desarrollo ha generado una ganancia estimada de 3,2 millones de años de vida desde 2002, incluidos 2 millones en el África subsahariana.

Proporción de la población con VIH que requiere tratamiento y que recibe terapia antirretroviral, África, 2007 (Porcentaje)



Aumenta la planificación para niños huérfanos por SIDA, pero el apoyo tangible tarda en llegar

Inicialmente los gobiernos y la comunidad internacional no pudieron dar adecuada respuesta a los graves desafíos que afrontaban los niños afectados por el SIDA, pero esa situación está cambiando. Varios países están logrando dar a niños y niñas huérfanos y vulnerables un paquete mínimo de servicios que incluye educación, atención sanitaria, bienestar social y protección. Hacia fines de 2007, en 24 países —incluidos 21 países del África subsahariana— se crearon planes de acción específicos para niños huérfanos producto del SIDA y otra población infantil vulnerable. En otros diez países —nueve del África subsahariana— ya estaban en curso planes nacionales similares.

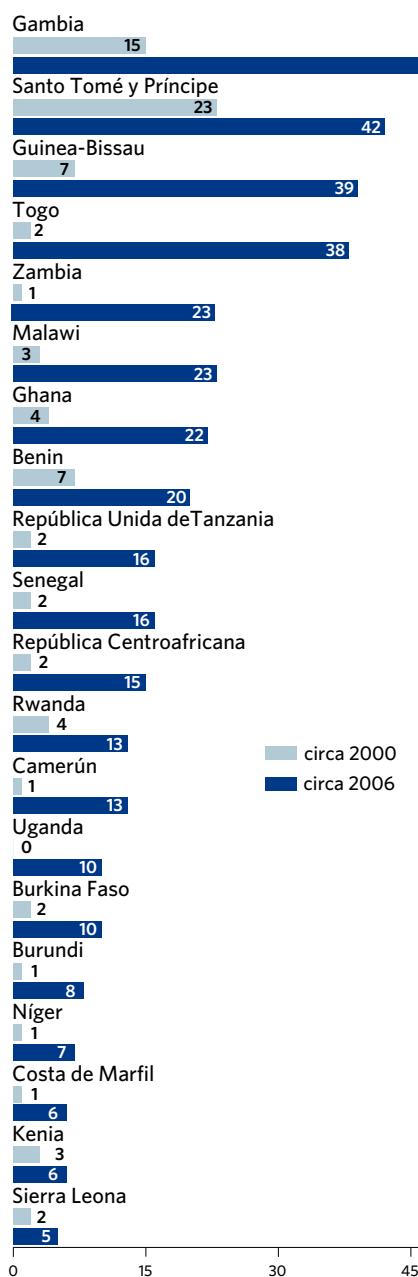
Muchos países también están integrando políticas y programas para niños afectados por el SIDA dentro de sus políticas nacionales de desarrollo, de acción para la infancia, y de los ministerios de educación y salud. Entre los 19 países para los cuales hay datos, la proporción de hogares con niños huérfanos y vulnerables que reciben apoyo externo iba del 1% en Sierra Leona al 41% en Swazilandia, con una media del 9%. La cobertura continúa siendo baja, inclusive en los países con alta predominancia de VIH.

META

Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

Pese al extraordinario progreso, el uso de mosquiteros tratados con insecticidas resulta escaso para alcanzar las metas globales

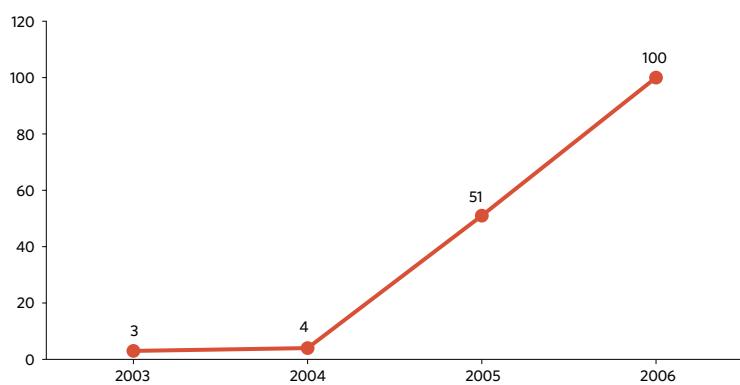
Proporción de niños que duermen con mosquiteros tratados con insecticidas en países seleccionados, circa 2000 y circa 2006 (Porcentaje)



La cantidad de mosquiteros con insecticida que se producen en el mundo aumentó desde 30 millones en 2004 hasta 95 millones en 2007. Este hecho, sumado a la mayor disponibilidad de recursos, llevó a un rápido aumento de los mosquiteros adquiridos y distribuidos en los países. Por ejemplo, UNICEF aumentó la adquisición de 7 millones en 2004 a casi 20 millones en 2007 y el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria aumentó su distribución desde 1,35 millones en 2004 hasta 18 millones en 2006. Como consecuencia, en todos los países del África subsahariana para los cuales hay datos hubo un aumento del uso de mosquiteros con insecticida en niños menores de 5 años; 16 de estos 20 países por lo menos triplicaron la protección aproximadamente desde el año 2000. Pese a este avance, el uso de mosquiteros tratados con insecticidas resulta escaso para alcanzar las metas globales.

Las nuevas estrategias de tratamiento de paludismo son eficaces pero subutilizadas

Cantidad de dosis de terapia combinada basada en artemisinina, adquiridas en el mundo, 2003-2006 (Millones)



Ha habido menos avance en el tratamiento que en la prevención del paludismo. Si bien el tratamiento entre los niños con fiebre es moderadamente alto en toda el África subsahariana, pocos países han ampliado la cobertura desde 2000 y la mayoría de los pacientes recibe con frecuencia medicamentos menos eficaces. En un subconjunto de 22 países del África subsahariana, que abarca casi la mitad de la población de la región y donde los datos permitieron estimar los avances en el tiempo, la proporción de niños con fiebre que recibieron medicamentos contra el paludismo descendió de 41% en 2000 a 34% en 2005. Además, el tratamiento con terapia combinada basada en artemisinina (ACT), más eficaz pero más costoso, fue 6% o menos entre 2004 y 2006 en un subconjunto de 14 países (donde Zambia fue la excepción, al aumentar la protección con ACT al 13%). El financiamiento y la adquisición de ACT aumentó marcadamente desde 2005 y casi todos los países del África subsahariana modificaron rápidamente sus políticas farmacéuticas nacionales para promover esta terapia.

Hay indicios que sugieren que la gran expansión de los programas de prevención y mejora de acceso a medicamentos más eficaces contra el paludismo pueden reducir sustancialmente los casos de paludismo y las muertes por esta causa. En Viet Nam, la cantidad de casos de paludismo se redujo considerablemente luego de la puesta en marcha de medidas de control como prioridad nacional en 1991, incluida la mayor distribución de mosquiteros tratados con insecticidas, la fumigación de hogares y el uso

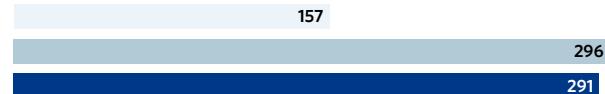
de medicamentos contra el paludismo. En Eritrea se distribuyeron más de un millón de mosquiteros entre 2000 y 2006, y hacia 2004 alrededor del 80% de las familias en zonas de alto riesgo de paludismo tenían mosquiteros. En consecuencia, los casos de paludismo registrados y las muertes por esta causa se redujeron más del 70% entre 2000 y 2006. En un distrito estrechamente controlado de Zanzíbar, los pacientes y las hospitalizaciones se redujeron un 70% y la tasa de mortalidad bruta de menores de 5 años se redujo un 50% entre 2003 y 2005 después de comenzar a suministrar ACT en forma gratuita en todos los servicios de salud pública. En Sudáfrica, después del aumento de paludismo de los años noventa debido a la mayor resistencia a fármacos e insecticidas, los enfermos y las muertes se redujeron un 80% entre 2000 y 2006 con la introducción de ACT y con un mayor control de mosquitos (incluidas las fumigaciones con diclorodifeniltricloretano (DDT)).

El importante aumento del financiamiento y la atención del paludismo han acelerado las actividades de control del paludismo en muchos países, aunque algunos todavía están lejos de los objetivos mundiales. Además, se han desarrollado nuevas y más eficaces intervenciones (como los mosquiteros con insecticidas de larga duración) y ha mejorado la producción y distribución de productos clave. Los países han acelerado la adopción de estrategias más exitosas que no hubiesen estado a su alcance sin el financiamiento actualmente disponible (como la promoción del uso de ACT). Estos progresos sugieren que se puede avanzar aún más en la lucha contra el paludismo en los próximos años.

Los avances hacia las metas en materia de tuberculosis han sido variados

Cantidad de casos nuevos de tuberculosis por cada 100.000 personas (excluidas las personas seropositivas de VIH), 1990, 2004 y 2006

África subsahariana



Asia sudoriental



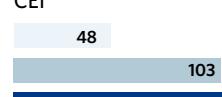
Oceanía



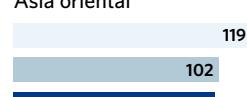
Asia meridional



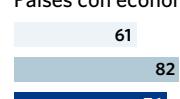
CEI



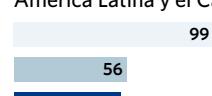
Asia oriental



Países con economías en transición en Europa sudoriental

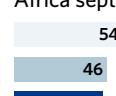


América Latina y el Caribe

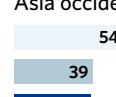


■ 1990
■ 2004
■ 2006

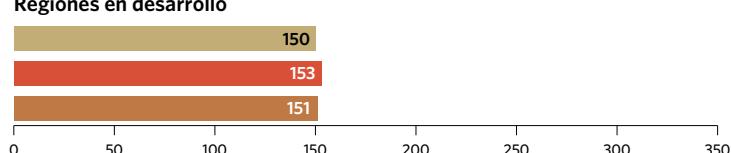
África septentrional



Asia occidental



Regiones en desarrollo



Se estima que en 2006 había alrededor de 1,7 millones de muertes por tuberculosis y 14,4 millones de personas infectadas con la enfermedad, incluidos aproximadamente 9,2 millones de nuevos casos. Se trata de un aumento con respecto a 2005 y se atribuye principalmente al crecimiento demográfico. En las regiones en desarrollo, la cantidad de nuevos casos de tuberculosis cada 100.000 habitantes (tasa de incidencia) alcanzó su máximo nivel en 2004 y luego se redujo un 0,7% entre 2005 y 2006. Si estas tendencias se mantienen mundialmente, la incidencia de tuberculosis debería detenerse y revertirse antes de 2015.

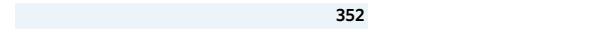
Los resultados positivos en la erradicación de la tuberculosis dependen de la detección precoz y el tratamiento eficaz. Pero entre 2005 y 2006 el avance en la detección se hizo más lento: el ritmo de detección aumentó sólo marginalmente al 61%, por debajo de la referencia del 65% fijada por el Plan Mundial para Detener la Tuberculosis al 2006 y de la meta final del 70%.

África, China e India en conjunto representan más de dos tercios de los casos de tuberculosis no detectada. Las mejoras en el índice de detección en China e India se estancaron en 2006. El índice de detección en África—46% en 2006—está más alejado de la meta.

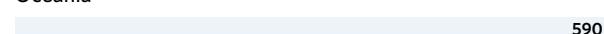
Resulta poco probable reducir a la mitad la tasa de prevalencia de tuberculosis para 2015

Cantidad de casos de tuberculosis por cada 100.000 habitantes (excluidas las personas seropositivas de VIH), 1990, 2000 y 2006

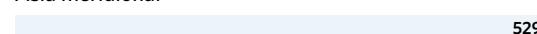
África subsahariana



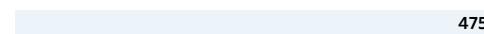
Oceanía



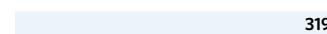
Asia meridional



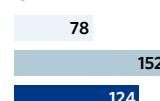
Asia sudoriental



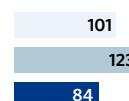
Asia oriental



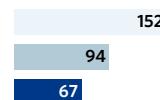
CEI



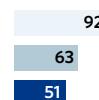
Países con economías en transición de Europa sudoriental



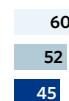
América Latina y el Caribe



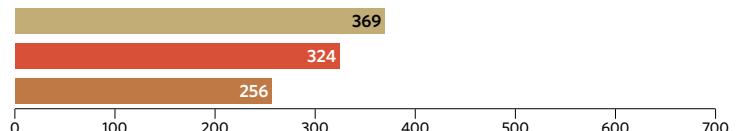
Asia occidental



África septentrional



Regiones en desarrollo



■ 1990
■ 2000
■ 2006

Los avances alcanzados en el tratamiento de la tuberculosis bajo la estrategia de tratamiento breve bajo observación directa (TBOD o DOTS por sus siglas en inglés) fue de 84,7% en 2005, la más alta desde que el programa comenzara a ser monitoreado y apenas inferior a la meta fijada de 85%. Los programas TBOD, que suponen un adecuado diagnóstico y registro de cada paciente con tuberculosis, seguido por tratamiento estandarizado de múltiples medicamentos, están contribuyendo a mitigar el efecto relativo de la enfermedad.

La tasa de prevalencia de la tuberculosis —cantidad de casos por 100.000 personas— y el índice de mortalidad asociado a la enfermedad disminuyen a un ritmo más rápido que su incidencia. Entre 2005 y 2006, el índice de prevalencia global, inclusive entre quienes son seropositivos de VIH, disminuyó en un 2,8%, a 219 casos cada 100.000 personas, comparado con la meta de 147 para 2015. El índice de mortalidad correspondiente se redujo en un 2,6%, a 25 casos cada 100.000 personas, en comparación con la meta de 14.

Pese a este buen resultado, el Programa DOTS no ha tenido todavía los efectos en la transmisión e incidencia mundiales necesarios para alcanzar las metas del Plan Mundial para detener la Tuberculosis, que propone reducir, al 2015 a la mitad los índices mundiales de prevalencia y mortalidad de 1990. Si las tendencias de los últimos cinco años continúan, ni el África subsahariana ni los países de la Comunidad de Estados Independientes alcanzarán dichas metas, comprometiendo la posibilidad de alcanzar los puntos de referencia mundiales. Si estos objetivos han de cumplirse, las regiones que no los alcancen tendrán que mejorar tanto la dimensión como la oportunidad del diagnóstico de tuberculosis activa y aumentar los índices de tratamiento satisfactorio.





Objetivo 7

Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

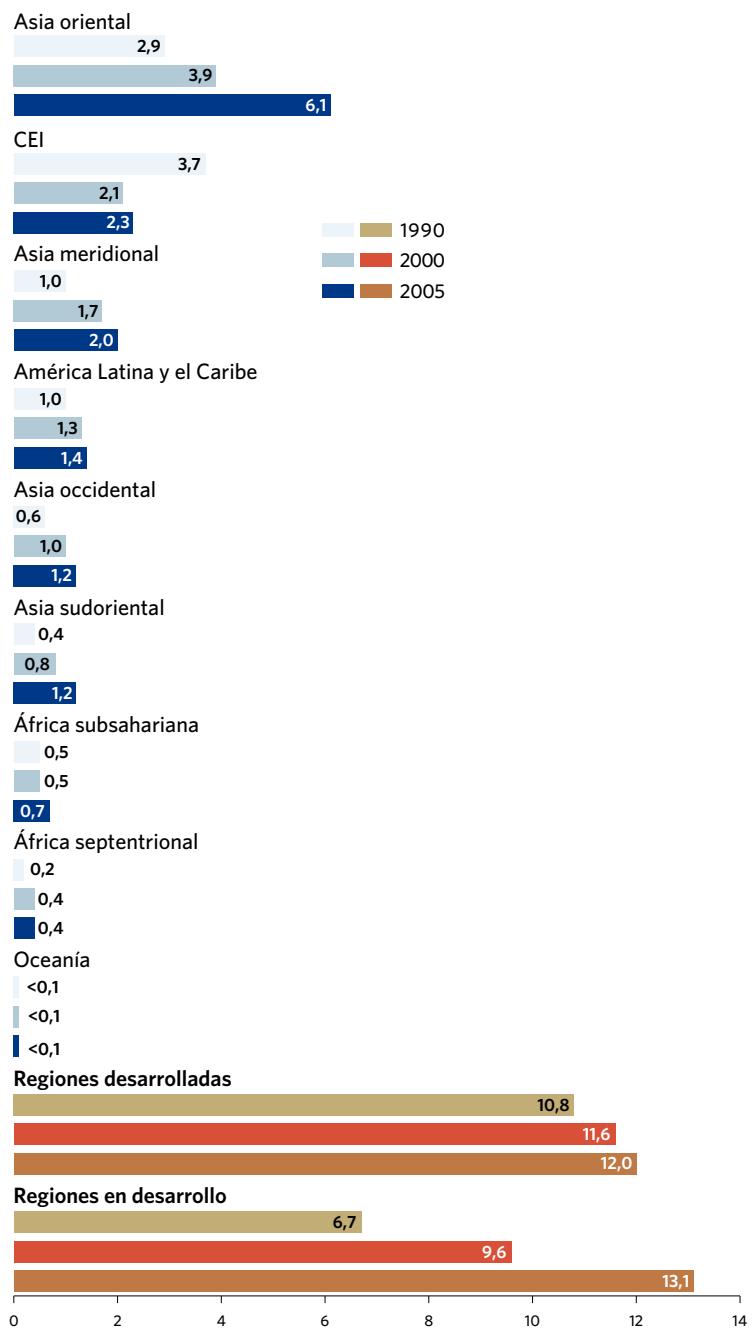


META

Incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente

Es necesario adoptar medidas inmediatas para contener la creciente emisión de gases de efecto invernadero

Emissions de dióxido de carbono, 1990, 2000 y 2005 (Miles de millones de toneladas métricas)



En 2007, el cuarto informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático dejó bien en claro que el clima se está calentando y que "la mayor parte del aumento observado en las temperaturas medias mundiales desde mediados del siglo XX se debe muy probablemente al aumento observado en los gases de efecto invernadero de origen antropogénico". El dióxido de carbono (CO_2) liberado por el uso de combustibles fósiles representa más de la mitad de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero responsables del cambio climático.

Las emisiones de dióxido de carbono alcanzaron 28.000 millones de toneladas métricas en 2005 y siguieron aumentando, lo cual tuvo como consecuencia mayores concentraciones atmosféricas de CO_2 . Globalmente, las emisiones aumentaron 30% entre 1990 y 2005, con un crecimiento anual de 2000 a 2005 superior al de la década anterior. De 1990 a 2005, los cambios en las emisiones pasaron de una caída de 38% en los países de la Comunidad de Estados Independientes a un aumento del 82% en el Asia sudoriental. Las emisiones per cápita en regiones desarrolladas siguen siendo las más elevadas, alrededor de 12 toneladas métricas de CO_2 por persona por año, comparadas con unas 3 toneladas métricas en las regiones en desarrollo y 0,8 toneladas métricas en el África subsahariana. Las emisiones por unidad de producción económica se redujeron más del 20% en las regiones desarrolladas, mientras que aumentaron 35% en el Asia sudoriental y 25% en el África septentrional.

Si bien no hay región alguna que escape a los efectos nocivos del cambio climático, el Ártico, las islas pequeñas, los grandes deltas de Asia y África y la región africana en su conjunto parecen ser especialmente vulnerables debido a la elevada exposición a los efectos del cambio climático, la limitada capacidad de su población de adaptarse a las consecuencia o ambas.

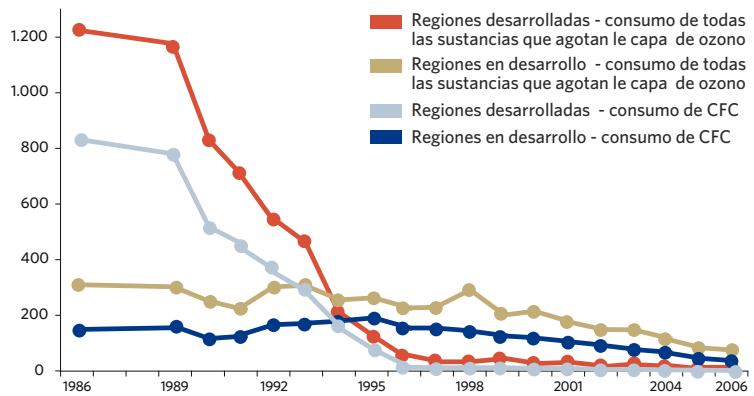
Los países desarrollados que son parte del Protocolo de Kyoto han acordado reducir para 2012 la emisión de gases de efecto invernadero por lo menos un 5% con respecto a los niveles de 1990. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático realizada en Bali en 2007, los países comenzaron nuevas negociaciones conforme a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que finalizarán a fines de 2009. Las negociaciones trataron tanto de la mitigación como de la adaptación al cambio climático, dos facetas que deben abordarse en forma simultánea y urgente. Se reconocieron como temas fundamentales la inyección de recursos financieros e inversiones, así como el desarrollo y la transferencia de tecnología (compartir conocimientos técnicos y tecnología entre naciones y regiones).

Para reducir el vínculo entre el uso de energía y las emisiones de gases de efecto invernadero, serán necesarias tecnologías más eficientes para suministrar y usar energía y una transición a fuentes de energía más

limpias y renovables. En respuesta a la creciente demanda de energía en todo el mundo, se esperan grandes inversiones en proyectos de energía para los próximos años. Es importante actuar ahora. Las inversiones realizadas hoy determinarán el patrón de emisiones de efecto invernadero de las décadas venideras.

Los resultados que se alcancen para limitar las sustancias perjudiciales para la capa de ozono también ayudarán a mitigar el cambio climático

Consumo de todas las sustancias que agotan la capa de ozono y clorofluorocarbonos (CFC), 1986-2006 (Miles de toneladas métricas de potencial de agotamiento del ozono)



El Protocolo de Montreal ha tenido como resultado la reducción gradual de más del 96% de todas las sustancias que agotan la capa de ozono. Este éxito cuantitativo en la protección de la capa de ozono también ha representado importantes beneficios para el clima porque muchas sustancias que agotan el ozono controladas conforme al Protocolo son también potentes gases de efecto invernadero. Se estima que, sin el esfuerzo mundial por proteger la capa de ozono, el efecto invernadero de las emisiones de sustancias perjudiciales para el ozono a nivel mundial hubiesen igualado las emisiones de dióxido de carbono, gas de invernadero que más contribuye actualmente al cambio climático.

En septiembre 2007, 20^{mo} aniversario del Protocolo de Montreal, los gobiernos reconocieron el doble beneficio de proteger el ozono y proteger del cambio climático mediante un acuerdo para adelantar hasta en 10 años la fecha final de eliminación progresiva de los hidroclorofluorocarbonos (HCFC), la sustancia agotadora de ozono que más se utiliza actualmente. También se acordó proporcionar financiamiento suficiente y estable a los países en desarrollo para lograr una acelerada reducción gradual.

META

Reducir la pérdida de biodiversidad, alcanzando, para el año 2010, una reducción significativa de la tasa de pérdida

La conservación de áreas terrestres y marinas necesita mayor atención

Proporción de las áreas terrestres y marinas protegidas, 1990, 2000 y 2007 (Porcentaje)

Africa septentrional

	1990	2000	2007
Africa septentrional	2,1	3,1	3,4
Asia meridional	4,3	5,1	5,4

Asia sudoriental

	1990	2000	2007
Asia sudoriental	2,6	5,3	6,0

Oceanía

	1990	2000	2007
Oceanía	0,4	0,9	7,1

Africa subsahariana

	1990	2000	2007
Africa subsahariana	8,5	9,0	9,5

Asia oriental

	1990	2000	2007
Asia oriental	7,0	9,9	10,9

Asia occidental

	1990	2000	2007
Asia occidental	3,7	17,8	17,8

América Latina y el Caribe

	1990	2000	2007
América Latina y el Caribe	7,3	14,4	18,8

Regiones desarrolladas

	1990	2000	2007
Regiones desarrolladas	10,3	12,8	14,5

Regiones en desarrollo

	1990	2000	2007
Regiones en desarrollo	6,1	9,6	11,3



En respuesta a la pérdida de biodiversidad global, la comunidad internacional ha exhortado a proteger tanto áreas terrestres como marinas. Como consecuencia, unos 21 millones de kilómetros cuadrados de tierra y mar (a 12 millas náuticas) estaban protegidos en 2007. Pese a su importancia para la sostenibilidad de las poblaciones de peces y de las formas de vida costeras, solamente el 0,7% de los océanos del mundo –unos dos millones de kilómetros cuadrados– se encontraban protegidos. Además, la protección por sí sola es insuficiente: todas las superficies protegidas requieren además ser gestionadas eficazmente para su conservación.

La deforestación se desacelera y se destinan más bosques para conservar la biodiversidad

Proporción total de áreas forestales por función designada, 2005 (Porcentaje)

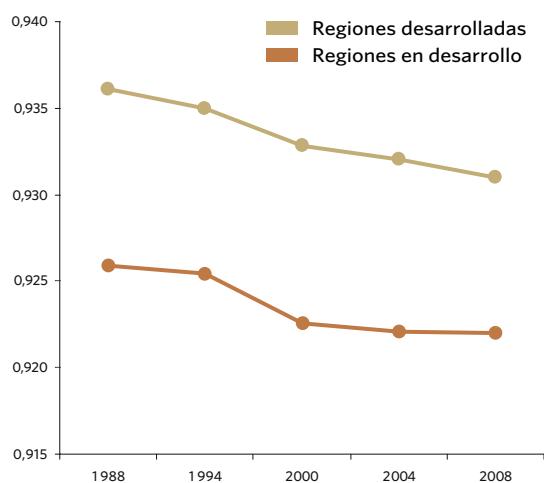


La deforestación continúa representando un grave desafío, aunque la pérdida neta de áreas boscosas es más lenta. Debido a un aumento de las plantaciones forestales, la restauración de paisajes y la expansión natural de bosques, la deforestación de aproximadamente 13 millones de hectáreas anuales alcanzó una reducción neta de 7,3 millones de hectáreas de superficies boscosas por año en el período 2000-2005, en comparación con 8,9 millones de hectáreas anuales en el decenio anterior.

Los bosques tienen una función fundamental en mitigar el cambio climático. También conservan la biodiversidad, el suelo y los recursos hídricos y, cuando se gestionan sosteniblemente, pueden reforzar las economías locales y nacionales y promover el bienestar de generaciones actuales y futuras. Se estima que la superficie total de bosques designada primariamente para la conservación de la biodiversidad aumentó unos 96 millones de hectáreas, es decir casi un tercio, desde 1990 y ahora representa más del 10% de la superficie total de bosques. Además de estos bosques protegidos, la conservación de los ecosistemas boscosos y de la flora y fauna de otras superficies boscosas también está aumentando. El porcentaje de bosques designados para protección del suelo y los recursos hídricos también aumentó de 8% en 1990 a 9% en 2005, lo cual equivale a un aumento de más de 50 millones de hectáreas desde 1990.

Aumenta rápidamente la cantidad de especies en peligro de extinción

Proporción del total de especies que se espera que continúen existiendo en el futuro próximo si no se toman medidas de conservación adicionales, 1988-2008 (Índice de la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza para todas las especies de aves)

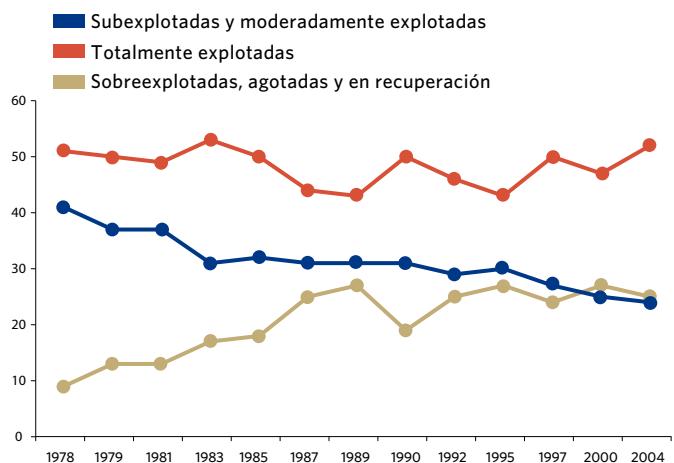


Las tendencias respecto del peligro de extinción se pueden medir según el Índice de la Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, el cual muestra el balance neto entre los auténticos avances en el estado de las especies (medidos por su cambio de categoría en la Lista Roja), tales como los resultantes de una conservación exitosa; respecto del deterioro en su estado, por ejemplo la reducción en la población de esas especies. El índice no incluye cambios debidos a revisiones taxonómicas ni al desarrollo de nuevos conocimientos. El índice de aves muestra que estas especies se encuentran menos amenazadas en el África septentrional y el Asia occidental y más amenazadas en Oceanía, donde las aves insulares son a menudo susceptibles frente a especies invasivas que los seres humanos, deliberada o involuntariamente, han diseminado por el mundo. Por su parte, la rápida deforestación de las tierras bajas de la región sundaica ha influido en el deterioro en la condición de las aves en el Asia sudoriental.

Actualmente, existen datos más completos sobre las aves, como indicador útil, aunque imperfecto, de las tendencias en otras formas de biodiversidad. Se ha determinado que hay otras clases de organismos, como los mamíferos, los anfibios, las cíadas y las coníferas, que están más amenazadas que las aves.

Es necesaria una mejor gestión de las poblaciones de peces para poder detener su agotamiento

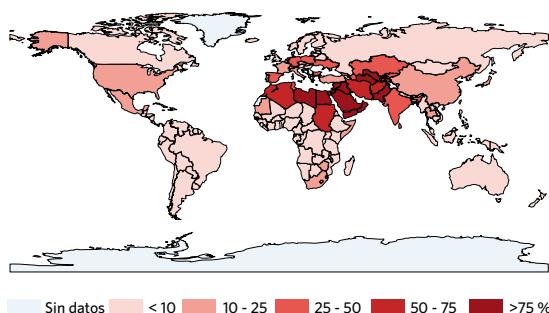
Situación de las poblaciones de peces explotadas, 1978-2004 (Porcentaje)



La proporción de poblaciones sobreexploradas y agotadas en la pesca marina ha aumentado ligeramente en los últimos 20 años, mientras que la proporción de poblaciones de peces subexplotadas y moderadamente explotadas ha disminuido. Con el uso de nuevos recursos, el total de captura se ha mantenido en general en el mismo nivel, pero esto puede resultar cada vez más difícil. Hace falta un gran esfuerzo para mejorar el manejo de la pesca y la capacidad productiva de las poblaciones explotadas. También hace falta adoptar medidas de manejo para mitigar los efectos de la pesca sobre los ecosistemas acuáticos. Estas inquietudes se pueden resolver adoptando una aproximación holística y participativa al ecosistema en la explotación de recursos pesqueros. Ha habido una cantidad de iniciativas en ese sentido, como la reducción de la captura total permitida de especies comerciales, la reducción de la captura secundaria de especies vulnerables (como aves y tortugas marinas) y el establecimiento de zonas marinas protegidas. Sin embargo, reducir la capacidad pesquera sigue siendo un objetivo clave en el manejo de la actividad pesquera del planeta.

Casi la mitad de la población mundial sufre escasez de agua

Extracción de agua superficial y subterránea como porcentaje de los recursos hídricos totales renovables (circa 2000)



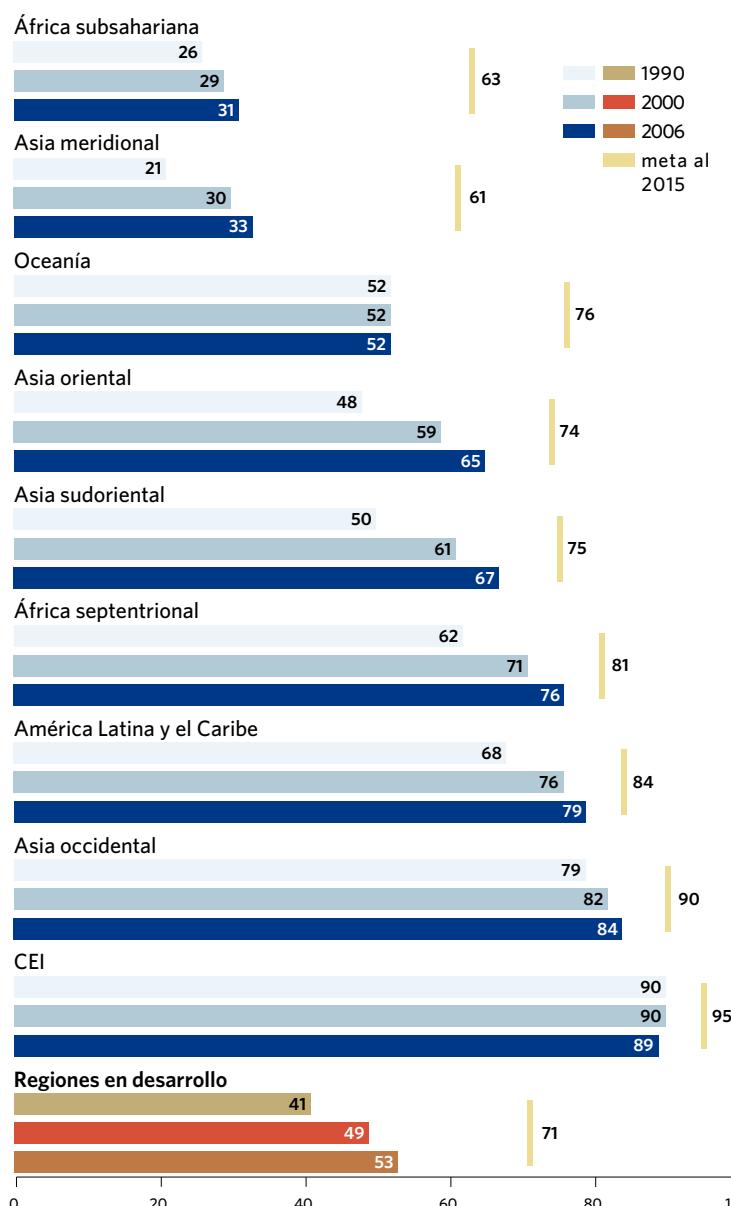
El aumento del uso de agua ha crecido más del doble que la tasa de crecimiento demográfico en el último siglo. Si bien todavía no hay escasez global de agua, alrededor de 2.800 millones de personas, que representan más del 40% de la población mundial, viven en cuencas hídricas con alguna forma de escasez de agua. Más de 1.200 millones de personas viven en condiciones de escasez física de agua, lo cual ocurre cuando más del 75% del curso de los ríos ha sido extraído. Las regiones del África septentrional y del Asia occidental se encuentran seriamente comprometidas, al igual que algunas zonas de grandes países como China e India. Los síntomas comprenden degradación ambiental y competencia por el agua. Otros 1.600 millones de personas viven en zonas con escasez económica de agua, donde el capital humano, institucional y financiero limitan el acceso al agua, aunque el agua sea naturalmente accesible en forma local para satisfacer la demanda humana. Estas condiciones prevalecen en gran parte del Asia meridional y en el África subsahariana. Los síntomas comprenden la falta de infraestructura hídrica o el subdesarrollo de esta infraestructura, la alta vulnerabilidad a sequías de corto y largo plazo y la dificultad de acceso a fuentes confiables de agua, especialmente para la población rural.

META

Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas sin acceso sostenible a agua potable y a servicios básicos de saneamiento

Más personas cuentan con mejores servicios de saneamiento, pero llegar a la meta implica redoblar el esfuerzo

Proporción de la población que dispone de servicios de saneamiento mejorado, 1990, 2000 y 2006 (Porcentaje)

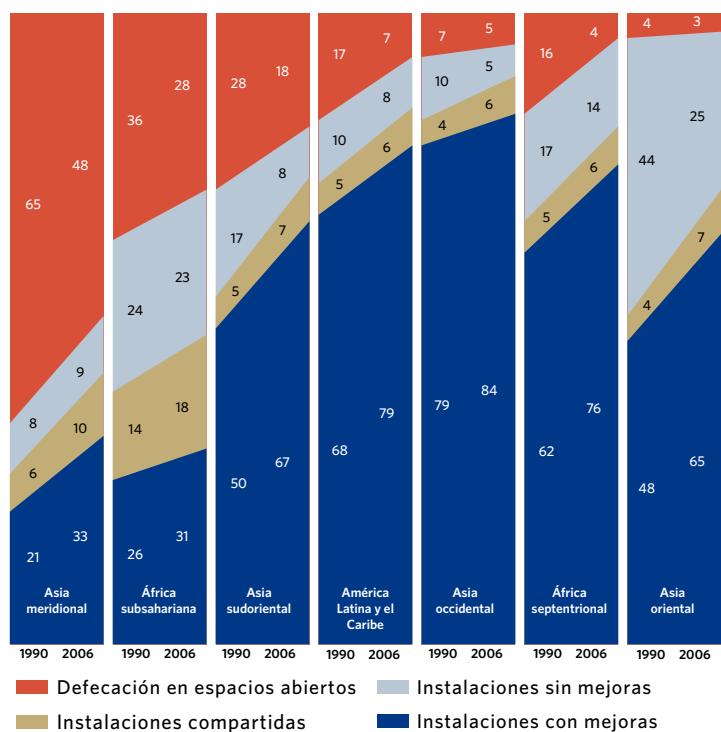


Desde 1990, la cantidad de personas de regiones en desarrollo con mejores instalaciones de saneamiento ha aumentado en 1.100 millones, con considerables mejoras en el Asia sudoriental y oriental. No obstante, para llegar a la meta, la cantidad de personas que usa mejores instalaciones de saneamiento debe aumentar en 1.600 millones durante los próximos siete años, lo cual es sustancialmente superior a lo logrado desde 1990. Unos 2.500 millones de personas viven todavía sin saneamiento: más de mil millones en Asia y quinientos millones en el África subsahariana. En 2006, hubo 54 países donde menos de la mitad de la población usaba instalaciones sanitarias y el 75% de esos países corresponden al África subsahariana.

Prácticamente la mitad de la población mundial vive actualmente en zonas rurales. Sin embargo, los habitantes de zonas rurales representan más del 70% de la población sin servicios de saneamiento. En las zonas urbanas, no se ha podido lograr que las mejoras de servicios de saneamiento avancen al mismo ritmo que el crecimiento demográfico. En 21 países del África subsahariana, solamente el 16% del quintil más pobre de la población tiene acceso a servicios mejorados de saneamiento en comparación con el 79% de acceso que tiene la población perteneciente al quintil más rico.

En las regiones en desarrollo, aproximadamente una de cada cuatro personas carece de servicios de saneamiento

Proporción de la población según servicios de saneamiento, 1990 y 2006 (Porcentaje)

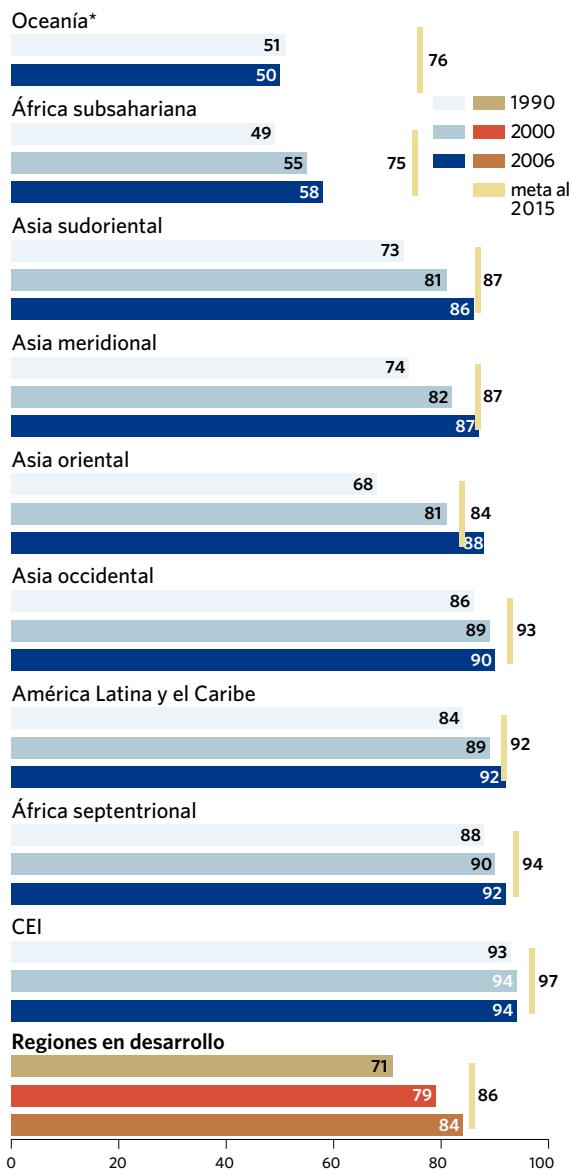


Casi una cuarta parte de la población mundial vive sin forma alguna de servicios de saneamiento. Otro 15% usa instalaciones de saneamiento que no garantizan condiciones higiénicas de separación para evitar el contacto humano con los residuos. La defecación en espacios abiertos pone en peligro a toda la comunidad, no solamente a quienes se ven obligados a esta práctica, debido al mayor riesgo de padecer enfermedades diarreicas, cólera, infección por lombrices intestinales, hepatitis y enfermedades afines.

Si bien la defecación al aire libre se reduce en todas las regiones, continúa en casi la mitad de la población del Asia meridional y en más de la cuarta parte de quienes viven en el África subsahariana. De los 1.200 millones de personas que viven donde la defecación es al aire libre, más de mil millones residen en zonas rurales.

Casi mil millones de personas aún carecen de acceso al agua potable, si bien se ha ampliado la cobertura

Proporción de la población que usa fuentes mejoradas de abastecimiento de agua potable, 1990 y 2006 (Porcentaje)



* No existen datos disponibles para 2000.

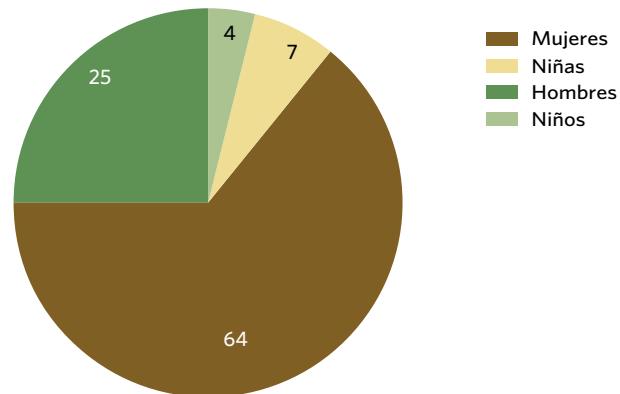
Desde 1990, 1.600 millones de personas obtuvieron acceso a agua potable. A este ritmo, se espera que el mundo logre la meta sobre agua potable, que plantea que el 89% de la población de regiones en desarrollo emplee fuentes mejoradas de agua potable para 2015. Pero, cerca de mil millones de personas carecen hoy de fuentes de agua potable.

Los avances han sido más pronunciados en el Asia oriental, donde más de 400 millones de personas han obtenido acceso a fuentes mejoradas de agua potable y la cobertura aumentó un 20% desde 1990. Ha habido menor progreso en el África subsahariana, región que actualmente representa más de un tercio de la población que carece de abastecimiento mejorado de agua potable y necesita un fuerte impulso para cumplir la meta.

En 2006, el 96% de la población urbana de las regiones en desarrollo contaba con fuentes mejoradas de agua potable, pero solamente el 78% de la población rural contaba con dicho acceso. Unos 742 millones de habitantes rurales carecían de acceso a agua potable mejorada, en comparación con 137 millones de habitantes urbanos. Igual disparidad existe en el suministro de agua potable por cañerías, dado que solo el 30% de los hogares rurales contaba con este tipo de conexión al agua potable.

Las mujeres son quienes llevan la mayor carga para obtener agua

Miembros de la familia que habitualmente recogen agua, 2005-2006 (Porcentaje)



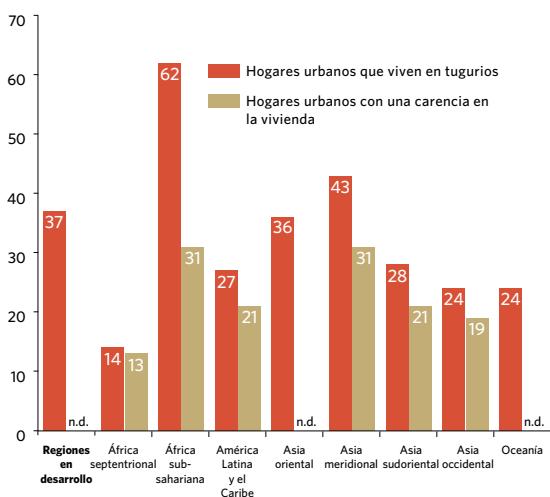
Recientes conclusiones confirman la evidencia anecdótica de que las mujeres tienen la carga más pesada en la responsabilidad de recoger agua cuando no está disponible en el hogar. Existe el doble de probabilidad de que sean las mujeres quienes van a buscar agua, mientras que los niños y niñas habitualmente recolectan agua en el 11% de los hogares. Son más las niñas que los niños que van a buscar agua.

META

Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios

Intervenciones sencillas y de bajo costo podrían mejorar considerablemente la vida de muchas personas que viven en tugurios

Hogares urbanos que viven en tugurios y con una carencia en la vivienda, 2005 (Porcentaje)



La falta de saneamiento y de instalación de agua son dos de las cuatro características que definen los tugurios urbanos. Las otras son la falta de una vivienda duradera y de espacio habitable adecuado. En 2005, poco más de un tercio de la población urbana de regiones en desarrollo vivía en tugurios. En el África subsahariana, la proporción era superior al 60%.

En el África subsahariana, la mitad de los hogares en condición de tugurio padecía dos o más carencias, combinando falta de acceso a fuentes mejoradas de agua, saneamiento mejorado, vivienda duradera y espacio habitable adecuado. En esta región, mejorar la vida de los habitantes de tugurios requerirá grandes inversiones.

En muchos países de África septentrional, Asia y América Latina y el Caribe, la amplia mayoría de los hogares en condición de tugurio carece solamente de una de esas características. El África septentrional no solamente presenta la menor concentración de tugurios, sino que 9 de cada 10 viviendas en condición de tugurio carecen solamente de saneamiento mejorado o de espacio habitable adecuado. Casi tres cuartas partes de los

hogares en condición de tugurio de Asia también presentan solamente una carencia, habitualmente el espacio habitable inadecuado o bien que se trata de viviendas no duraderas. Incluso en el África subsahariana, hay tugurios que solamente carecen de un servicio, habitualmente saneamiento mejorado. Con intervenciones sencillas y de bajo costo para corregir estas deficiencias específicas, se podría lograr un gran avance para mejorar la vida de muchos habitantes de tugurios.



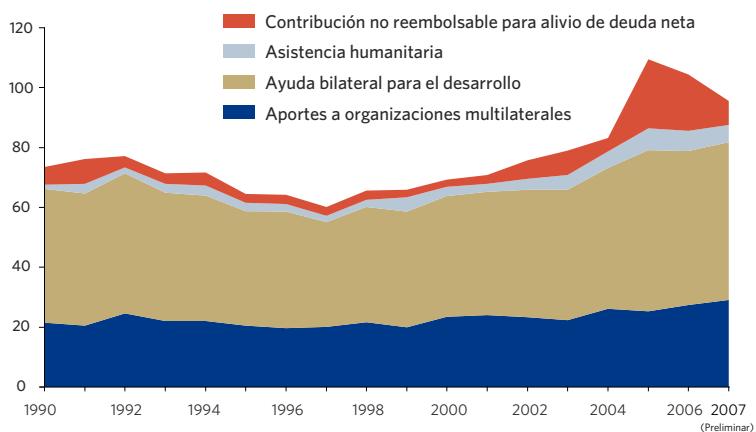
Objetivo 8

Fomentar una alianza mundial para el desarrollo



La asistencia para el desarrollo se reduce por segundo año, poniendo en riesgo los compromisos para el año 2010

Asistencia oficial para el desarrollo de los países del Comité de Asistencia al Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos 1990-2007 (Miles de millones de dólares constantes de 2006 de los Estados Unidos)



A las tasas de cambio actuales, la asistencia oficial para el desarrollo continúa cayendo desde el punto más alto de 107.100 millones de dólares de Estados Unidos en 2005 a 104.400 millones de dólares en 2006 y 103.700 millones en 2007. Esto se debe principalmente a la caída de contribuciones no reembolsables para alivio de la deuda. Con el ajuste de los cambios de precios y en los tipos de cambio, los desembolsos de asistencia se redujeron en 8,4% en 2007 en comparación con 2006. Excluidas las contribuciones para aliviar la deuda, la asistencia neta aumentó 2,4% en dólares constantes.

En la Cumbre Mundial de Naciones Unidas en 2005 y reuniones afines, los países desarrollados se comprometieron a aumentar la asistencia de 80.000 millones de dólares en 2004 a 130.000 millones de dólares en 2010 (a precios de 2004). Si bien la mayoría de estos compromisos están vigentes, algunos países han anunciado nuevas metas: algunas relacionadas con aumentar la asistencia y otras que sugieren reducciones. Con la baja probabilidad de que las contribuciones para alivio de la deuda vuelvan a los niveles de 2005 o 2006, la asistencia bilateral y los aportes de las instituciones multilaterales de desarrollo tendrán que aumentar rápidamente en los próximos tres años para que los países desarrollados puedan cumplir sus compromisos para 2010. Ni siquiera con un rápido aumento del flujo de asistencia se compensará la falta de aumento constante y previsible en la asistencia oficial para el desarrollo que estaba implícito en los compromisos de 2005.

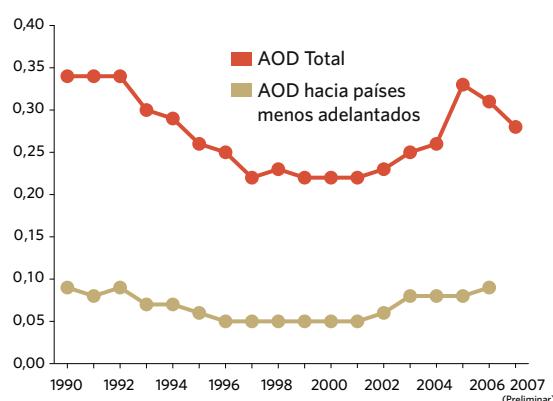
Las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y una cantidad de países en desarrollo se están convirtiendo en fuentes cada vez más considerables de asistencia al desarrollo. Fondos con fines especiales –como el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y el Paludismo– se han convertido en importantes canales para algunos de estos recursos.

META

Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo

La asistencia para el desarrollo tendrá que aumentar considerablemente para duplicar la ayuda al África para el año 2010

Asistencia oficial para el desarrollo por parte de los países del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos, como porcentaje del ingreso nacional bruto de los países donantes, 1990-2007 (Porcentaje)



La ayuda total sigue muy por debajo de la meta de las Naciones Unidas del 0,7% del ingreso nacional bruto de los integrantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Dinamarca, Luxemburgo, los Países Bajos, Noruega y Suecia fueron los únicos países que llegaron a la meta de 2007 o la superaron. En los países desarrollados como grupo, la asistencia oficial para el desarrollo se redujo a 0,28% de su ingreso nacional bruto combinado en 2007.

Los países menos adelantados recibieron alrededor de un tercio de la asistencia total. Desde 2000, la asistencia oficial para el desarrollo a estos países creció más rápido que el ingreso nacional bruto de los países desarrollados, pero todavía no llega a la meta del 0,15% - 0,20% del ingreso nacional bruto para el año 2010, incluido en el Programa de Acción de Bruselas para los Países Menos Adelantados.

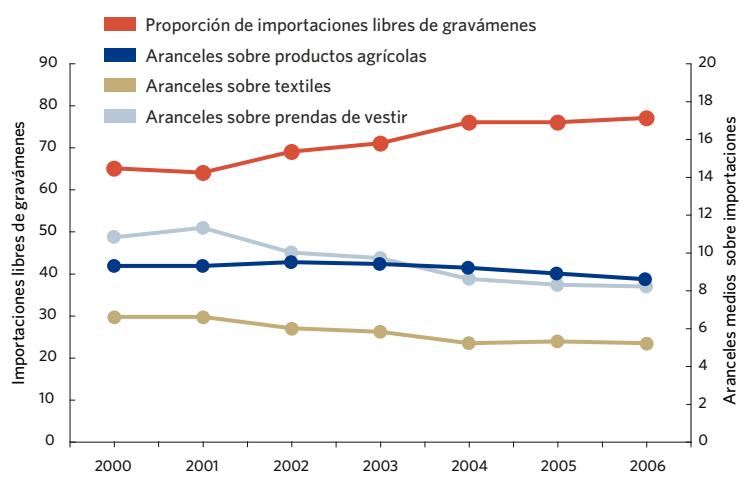
En la Cumbre de 2005 en Gleneagles, el Grupo de los Ocho países industrializados previó que sus compromisos, junto con los de otros donantes, en el 2010 duplicarían la asistencia oficial para el desarrollo para África. Excluyendo el sustancial alivio de deuda a la región, notablemente a Nigeria, los datos preliminares muestran que la asistencia oficial bilateral para el desarrollo de África aumentó 9% en términos reales en 2007. Pese a este incremento, es necesario un aumento más rápido de la ayuda al África para alcanzar, en el año 2010, las cifras proyectadas en Gleneagles.

META

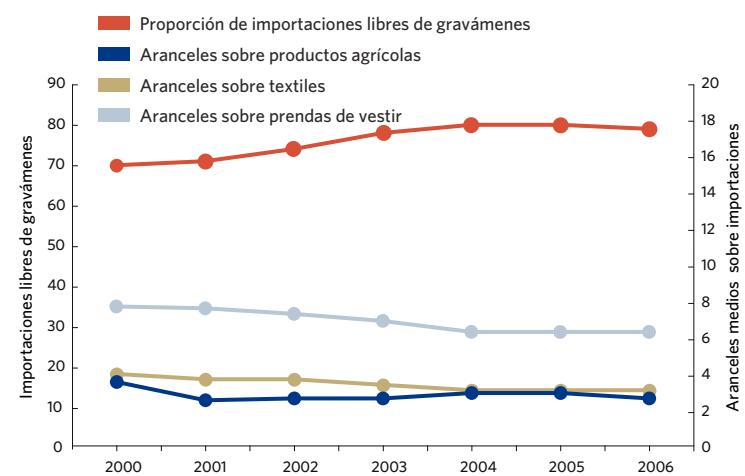
Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio

El acceso a mercados de la mayoría de los países en desarrollo ha mejorado muy poco

Proporción de importaciones de los países desarrollados provenientes de países en desarrollo (excluidos armamento y petróleo) admitidas libres de gravámenes; y aranceles medios de los países desarrollados aplicados a importaciones de productos clave de países en desarrollo, 2000 - 2006 (Porcentaje)



Proporción de importaciones de países desarrollados provenientes de los países menos adelantados (excluidos armamento y petróleo) admitidas libres de gravámenes; y aranceles medios de países desarrollados aplicados a importaciones de productos clave de países menos adelantados, 2000-2006 (Porcentaje)



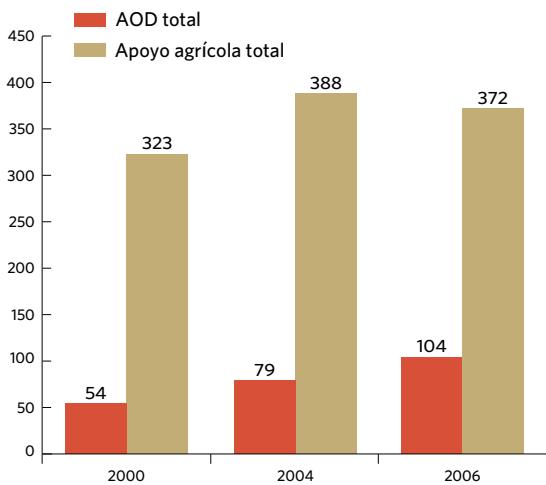
Ha habido poca evolución reciente en reducir las barreras a las exportaciones de países en desarrollo hacia países desarrollados. El Acuerdo sobre los Textiles y el Vestuario de 2005 de la Organización Mundial del Comercio liberalizó el comercio de esos sectores, beneficiando

a algunos países en desarrollo y menos adelantados mientras que afectaba a otros, incluidos algunos países menos adelantados de África y países de ingreso medio y superior del Asia oriental. En diciembre de 2005, los países desarrollados miembros de la Organización Mundial del Comercio comprometieron para 2008 una cobertura de por lo menos 97% de sus líneas arancelarias libres de derechos y de contingentes para importaciones de los países menos adelantados.

Si bien varios acuerdos unilaterales que benefician a países en desarrollo se han ampliado o convertido en acuerdos comerciales regionales o bilaterales, no ha habido nuevas iniciativas de importancia para favorecer a los países en desarrollo en su conjunto. Excluido el armamento y el petróleo, la proporción de exportaciones de países en desarrollo libres de gravámenes que acceden a los mercados de países desarrollados en general no muestra variación desde 2004, e incluso disminuyó levemente en el caso de los países menos adelantados. El acceso preferencial libre de derechos a los mercados y los bajos niveles de aranceles medios aplicados a diversos productos intensivos en trabajo, como algunas mercaderías agrícolas, textiles y prendas de vestir, han tenido efectos positivos sobre los países menos adelantados. Sin embargo, la proliferación de programas comerciales preferenciales entre países desarrollados y países en desarrollo que no integran el grupo de países menos adelantados está reduciendo el margen de preferencia que reciben las exportaciones de los países menos adelantados a los mercados desarrollados.

Los subsidios agrícolas internos de los países ricos sobrepasan el dinero destinado a asistencia para el desarrollo

Asistencia oficial para el desarrollo por parte de los países del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos y apoyo agrícola de los países de la OCDE, 2000, 2004 y 2006 (Miles de millones de dólares de Estados Unidos)

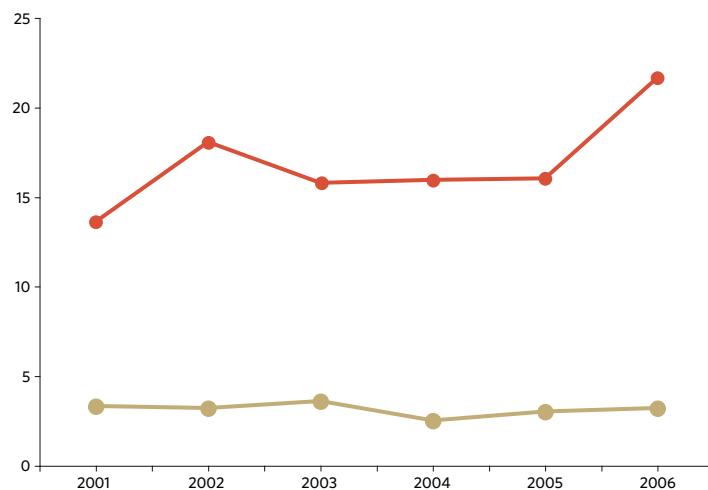


La crisis mundial de los alimentos se debe en parte a los subsidios agrícolas internos y la protección arancelaria de los países desarrollados, lo que durante muchos años ha desmotivado la producción agrícola en los países en desarrollo. La totalidad del apoyo de los países desarrollados al sector agrícola interno creció en unos 65.000 millones de dólares entre 2000 y 2004, antes de reducirse en 16.000 millones de dólares en 2006. Sin embargo, esos gastos, situados en 372.000 millones de dólares, siguen siendo más de tres veces superiores a la asistencia oficial para el desarrollo de los países desarrollados. El apoyo prestado por los países desarrollados a sus propios sectores agrícolas ha continuado en momentos en que los países en desarrollo han promovido el cese de todo respaldo público a la agricultura. Ello constituye un freno para la producción agrícola en las regiones en desarrollo y debilita el objetivo general de respaldo que tiene la asistencia oficial para el desarrollo.

Es necesario aumentar la asistencia relacionada con el comercio

Proporción de la asistencia oficial para el desarrollo de tipo bilateral y assignable a sectores que los donantes de los países del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE destinan a servicios sociales básicos (enseñanza básica, atención primaria de la salud, nutrición, agua salubre y saneamiento); y asistencia técnica y construcción de capacidades relacionadas con el comercio 2001-2006 (Porcentaje)

■ Para servicios sociales básicos
■ Para asistencia técnica y construcción de capacidades relacionadas con el comercio



Para acelerar su desarrollo a través de la mejor producción y capacidad comercial, los países en desarrollo necesitan asistencia técnica y de otras modalidades como el desarrollo de infraestructura. Ello es particularmente cierto para los países menos adelantados.

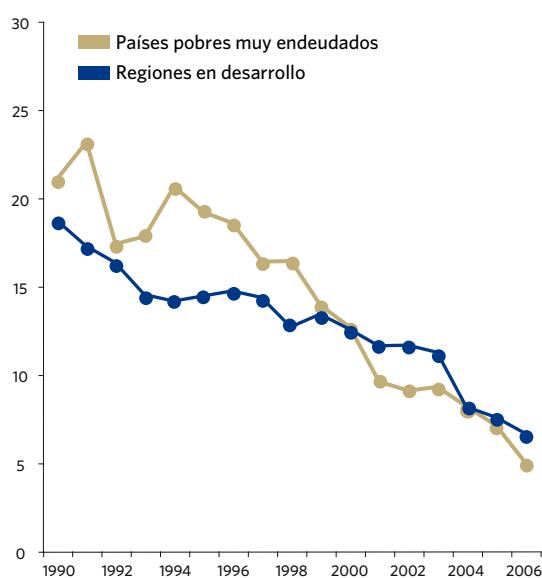
Muchos países donantes han prestado más atención a los sectores comprendidos en los objetivos de desarrollo del Milenio, pero menor atención a la cooperación técnica para dinamizar la producción y el comercio. Por ejemplo, la cooperación técnica para generar capacidad comercial se redujo de 3,6% de la ayuda total a 3,2% entre 2003 y 2006. Prestar asistencia en la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio requerirá dar la asistencia oficial para el desarrollo adicional que se había comprometido, lo cual no se puede lograr con reasignación de recursos entre los distintos sectores.

META

Abordar en todas sus dimensiones los problemas de la deuda de los países en desarrollo

Los países en desarrollo están menos endeudados

Pagos por servicio de deuda externa como proporción de los ingresos de exportaciones, 1990-2006 (Porcentaje)



Hacia fines de junio de 2008, 33 de los 41 países estaban en condiciones de aliviar su deuda conforme a la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME). De estos 33 países, 23 habían alcanzado el "punto de cumplimiento", es decir que habían cumplido todas las condiciones de alivio de la deuda de manera que el alivio se considera irrevocable. Conjuntamente, estos países habían recibido un alivio de deuda comprometido de 48.200 millones de dólares en términos de valor presente de 2006. Los países que están en una etapa posterior al punto de cumplimiento también recibieron asistencia adicional de 21.200 millones de dólares al amparo de la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IADM), reduciendo más sus pagos por servicio de deuda. Mientras tanto, los valores de las exportaciones de las economías de bajos ingresos aumentaron más del 65% desde 2004, contando así con más recursos con los cuales pagar el servicio de su deuda. Para el promedio de países en desarrollo, la carga del pago de la deuda externa se redujo de casi 13% de los ingresos de exportación en 2000 a 7% en 2006. Se espera una mayor reducción en 2007, creando un entorno más favorable para la inversión.

META

En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a medicamentos esenciales en los países en desarrollo a precios asequibles

La poca disponibilidad y precios altos son barreras a la capacidad de acceso a medicamentos esenciales en los países en desarrollo

Las compañías farmacéuticas, desde multinacionales, pasando por fabricantes genéricos hasta distribuidores nacionales, son fundamentales para garantizar que la población tenga acceso a fármacos asequibles. Por su parte, es necesario que los gobiernos definan objetivos nacionales para el sector farmacéutico e identifiquen estrategias para alcanzarlos. La mayoría de los países en desarrollo tienen una política nacional de medicamentos, pero más de la mitad de estas políticas no han sido revisadas en los últimos cinco años y necesitan una actualización. Casi todos los países en desarrollo tienen también una Lista de Medicamentos Esenciales, que es una lista selectiva de medicamentos aprobada oficialmente con el objetivo de estar a disposición del sistema de salud pública en todo momento, en cantidad adecuada, en dosificación apropiada, con calidad asegurada y a un precio que las personas y la comunidad puedan costear. Sin embargo, en la mayoría de los países en desarrollo hay con frecuencia muy poca disponibilidad de medicamentos en los servicios de salud pública, donde habitualmente se expenden a bajo costo o en forma gratuita. Ello se debe a una combinación de factores como fondos insuficientes, falta de incentivos para mantener existencias, incapacidad para realizar previsiones con precisión e inefficiencia en la adquisición, provisión y distribución. Los fondos sanitarios internacionales, tales como el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y el Paludismo, se han convertido en importantes canales para mejorar la adquisición y la distribución de medicamentos para el VIH, la tuberculosis y el paludismo en los servicios de salud pública.

En todas las regiones, hay mejor disponibilidad en el sector privado pero igual puede resultar escasa. Encuestas realizadas en unos 30 países en desarrollo indican solamente 35% de disponibilidad de ciertos fármacos en el sector público y 63% en el sector privado. En una muestra de seis países del Asia oriental, sudoriental y meridional, la disponibilidad en el sector privado solo llegaba al 45%.

Algunos fabricantes de productos farmacéuticos han bajado los precios para el sistema de salud pública de los países en desarrollo, para adecuarse al poder adquisitivo de los gobiernos y las familias. Sin embargo, la poca disponibilidad de medicamentos en el sector público a menudo obliga a los pacientes a comprar en el sector privado donde los precios son todavía más altos. Incluso los medicamentos genéricos adquiridos en el sector privado están a menudo varias veces por encima del precio internacional de referencia y los precios de medicamentos de marca son por lo general mucho mayores. En los 33 países en desarrollo sobre los cuales hay datos, los medicamentos genéricos de menor precio cuestan en el sector privado más de seis veces por encima de los precios de referencia internacionales. Algunos países han intentado que el porcentaje de beneficio sobre el precio en el sector privado sea transparente, mientras que otros lo han regulado.

Los medicamentos genéricos ofrecen una alternativa a los medicamentos de marca que son más caros. Entre las opciones para promover el uso de medicamentos genéricos está permitir a las farmacias que despachen productos genéricos en lugar de la marca mencionada en la receta. Menos de tres cuartas partes de los países en desarrollo tienen políticas de sustitución

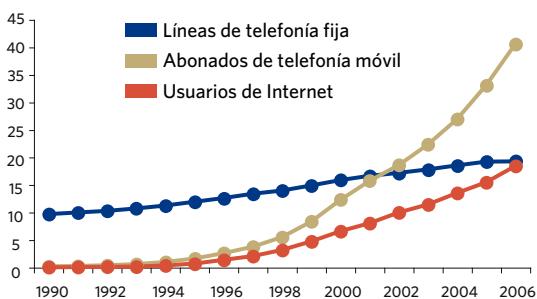
por productos genéricos. Otras estrategias para aumentar el uso de medicamentos genéricos son los procedimientos de registro preferencial, la promoción de competencia de precios, y aumentar la confianza de los médicos, farmacias y pacientes en la calidad de los medicamentos genéricos.

META

En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

Los teléfonos celulares están ampliando las comunicaciones en los países en desarrollo

Cantidad mundial de abonados a líneas telefónicas y conexiones a Internet por cada 100 habitantes, 1990 - 2006



La cantidad de suscriptores de teléfonos fijos y móviles aumentó de 530 millones en 1990 a más de 4.000 millones hacia fines de 2006. El uso de teléfonos celulares se disparó, con más de 500 millones de abonados nuevos desde 2005, lo cual llevó el total a más de 2.700 millones hacia fines de 2006. El crecimiento ha sido superior en regiones con pocas líneas de telefonía fija. En África, se sumaron más de 60 millones de nuevos usuarios de teléfonos móviles en 2006 y ahora casi todos los países tienen más abonados a teléfonos móviles que fijos. Con aproximadamente 200 millones de abonados hacia fines de 2006, el 22% de la población de África tenía un teléfono móvil, comparado con el 3% que tiene línea de teléfono fijo y con el 5% de usuarios de Internet. Con los adelantos tecnológicos y el despliegue de tecnologías inalámbricas de banda ancha, existen nuevas oportunidades de disminuir la disparidad en las comunicaciones entre los países en desarrollo y desarrollados.

El uso de Internet crece rápidamente, pero las regiones más pobres se quedan atrás

Cantidad de usuarios de Internet por cada 100 habitantes, 2000 y 2006

África subsahariana

1	África subsahariana
3	Oceanía
5	CEI, Asia
6	Asia meridional
10	Asia sudoriental

África septentrional

1	África septentrional
10	Asia oriental

Asia oriental

3	Asia oriental
13	Asia occidental

Asia occidental

4	Asia occidental
13	América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe

4	América Latina y el Caribe
19	CEI, Europa

2000

2006

CEI, Europa

2	CEI, Europa
20	Países con economías de transición en Europa sudoriental

44

Países con economías de transición en Europa sudoriental

4	Países con economías de transición en Europa sudoriental
58	Regiones desarrolladas

Regiones desarrolladas

30	Regiones desarrolladas
58	Regiones en desarrollo

Regiones en desarrollo

2	Regiones en desarrollo
11	Mundo

Mundo

7	Mundo
18	Ofrecer conectividad a Internet en el mundo en desarrollo ayudará a concretar los objetivos de salud, educación, empleo y reducción de la pobreza. Hacia fines de 2006, 1.200 millones de personas tenían conexión a Internet, un poco más del 18% de la población mundial. Pero la brecha digital es todavía amplia.

Ofrecer conectividad a Internet en el mundo en desarrollo ayudará a concretar los objetivos de salud, educación, empleo y reducción de la pobreza. Hacia fines de 2006, 1.200 millones de personas tenían conexión a Internet, un poco más del 18% de la población mundial. Pero la brecha digital es todavía amplia.

En los países desarrollados, el 58% de la población usaba Internet en 2006, mientras que en los países en desarrollo lo hacía el 11% y solamente el 1% en los países menos adelantados. El acceso a banda ancha, que ha impulsado el uso de Internet en los países desarrollados, ha sido lento en su expansión en muchas regiones en desarrollo. Hacia 2006, en la mayoría de los países del África subsahariana todavía no se habían desplegado servicios de banda ancha comercialmente y, donde sí los había, seguían siendo inaccesibles para la mayoría de la población debido al alto costo.



Nota al lector

Evaluación del progreso hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio

En la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas de septiembre de 2000, los dirigentes de 189 países adoptaron una visión del mundo en la cual los países desarrollados y en desarrollo trabajarían juntos por el bien de todos, en especial de los más desfavorecidos. A efectos de brindar un marco dentro del cual se pudiesen medir los avances, esta visión se tradujo en 8 objetivos de desarrollo del Milenio, 18 metas y 48 indicadores. En el año 2007 se revisó este marco de seguimiento, a fin de incorporar cuatro nuevas metas acordadas por los Estados Miembros en la Cumbre Mundial de 2005;¹ se identificaron asimismo otros indicadores para realizar un seguimiento de los avances hacia las nuevas metas.²

En este informe se presenta una evaluación de la marcha, a partir de datos disponibles hasta junio de 2008 en todos los indicadores oficiales de los objetivos de desarrollo del Milenio, incluidos los nuevos objetivos incorporados.³ Las cifras agregadas del informe ofrecen una valoración general del progreso regional de los ocho objetivos y resultan propicias para hacer un seguimiento de los avances a lo largo del tiempo. Sin embargo, la situación de cada uno de los países dentro de una región determinada puede variar considerablemente con respecto a las cifras regionales. La referencia inicial para la evaluación es el año 1990, pero también se presentan datos de 2000, cuando es posible, a efectos de dar un panorama más detallado de la evolución desde la firma de la Declaración.

La base del presente análisis

Este análisis se basa en los datos regionales y subregionales recogidas por el Grupo Interinstitucional de Expertos sobre los Indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas. Por lo general, los datos corresponden a promedios ponderados de los países, empleando la población de referencia como ponderador. Para garantizar la comparabilidad entre los países y regiones, se emplearon los datos de los organismos internacionales dentro de su área de especialización (véase la lista de organizaciones que colaboraron con este informe en la contraportada). Para cada indicador se designó un organismo como fuente oficial de datos y para que se encargara de elaborar metodologías adecuadas para recopilar los datos y analizarlos.

Los datos suelen obtenerse de las estadísticas oficiales que los gobiernos proporcionan a los organismos internacionales responsables de cada indicador, mediante la recopilación periódica de datos de ministerios y oficinas nacionales de estadísticas de todo el mundo.

Para llenar los frecuentes vacíos en los datos, muchos de los indicadores se complementan o se derivan exclusivamente de los datos de encuestas patrocinadas y realizadas por organismos internacionales, entre los que se incluyen muchos de los indicadores sanitarios, que se recopilan en su mayor parte a través de las encuestas de indicadores múltiples por conglomerados y encuestas demográficas y sanitarias.

En algunos casos, los países pueden tener datos más recientes que los que tiene a su disposición el organismo especializado pertinente. En otros casos, los países no producen los datos necesarios para calcular el indicador y los organismos internacionales responsables calculan los

valores que faltan. Por último, incluso en los casos en que los países producen los datos necesarios, con frecuencia es preciso realizar algunos ajustes para garantizar que sean comparables internacionalmente. Por consiguiente, muchas veces los datos de fuentes internacionales difieren de los datos disponibles en los países.

La División de Estadísticas de las Naciones Unidas mantiene un sitio web oficial del Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio, en el cual se puede consultar su base de datos (mdgs.un.org). En un esfuerzo por mejorar la transparencia, en dicha base las series de datos por país se muestran con distintos colores para indicar si se trata de cifras estimadas o proporcionadas por organismos nacionales. También van acompañadas por metadatos con una explicación completa de cómo se elaboran los indicadores y las metodologías empleadas en los datos regionales.

Las discrepancias entre distintas fuentes y la falta de datos nacionales han generado preocupación en la comunidad estadística. Recientemente se han iniciado numerosas intervenciones para conciliar los procesos de monitoreo nacionales e internacionales y resolver las diferencias de métodos y definiciones empleadas por distintos organismos dentro de los países y en organismos internacionales. En los países se está trabajando para mejorar la disponibilidad de datos necesarios, la coordinación de sistemas estadísticos nacionales y los mecanismos con los que se reporta información a los organismos estadísticos internacionales.

Construcción de sistemas estadísticos más sólidos

Estos esfuerzos por medir, monitorear e informar el progreso hacia el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio han puesto de manifiesto la necesidad de mejorar la capacidad de la mayoría de los países en desarrollo de elaborar, analizar y difundir datos. Como la evaluación periódica de los objetivos de desarrollo del Milenio comenzó hace más de cinco años, se ha lanzado una cantidad de iniciativas en ese sentido. El Plan de Acción de Marrakech para la Estadística de 2004, aprobado por los receptores de ayuda y los donantes de la Segunda Mesa Redonda Internacional sobre la gestión de los resultados del desarrollo, fue fundamental para ayudar a los países en desarrollo a consolidar su capacidad estadística. El Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los objetivos de desarrollo del Milenio también se está encargando de fortalecer la capacidad estadística: conjuntamente con organismos internacionales, donantes y representantes de oficinas nacionales de estadística, el grupo identifica prioridades nacionales y formula recomendaciones para mejorar y coordinar la asistencia estadística a los países. En el año 2006, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas hizo suya una resolución aprobada por la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas, integrada por representantes de los servicios estadísticos nacionales, en que se resalta la urgente necesidad de fortalecer la capacidad estadística en los países donde hay recursos limitados.

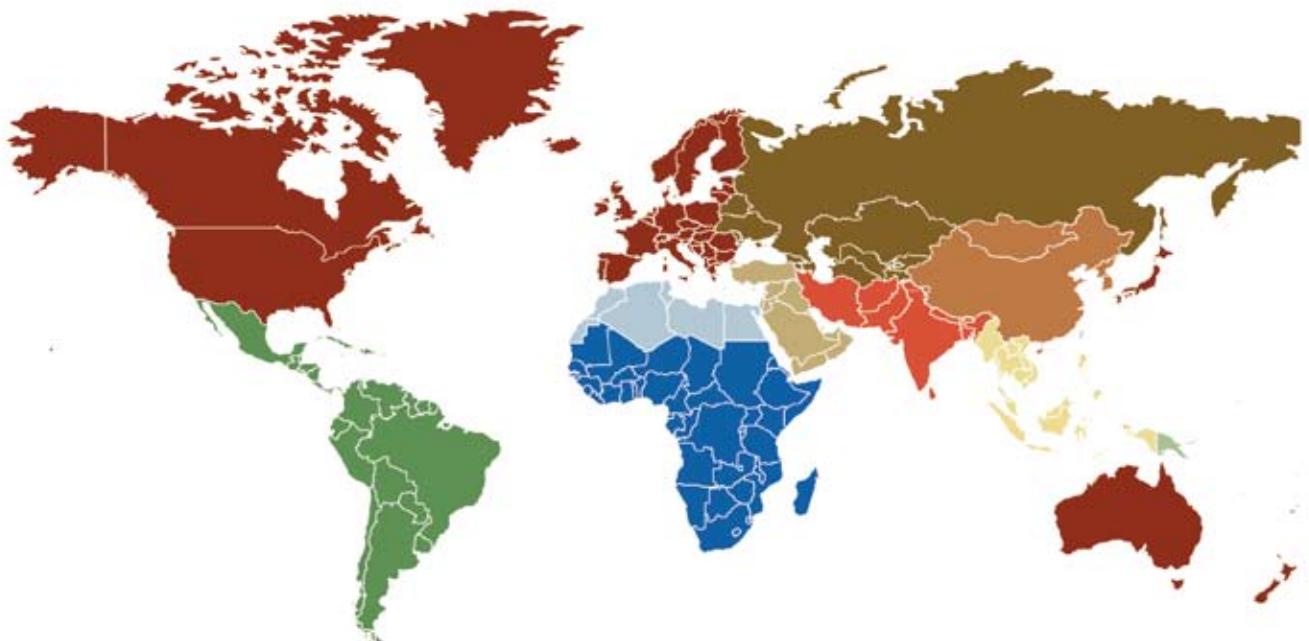
Para construir estas capacidades se requiere de apoyo técnico y financiero mayor y más coordinado por parte de la comunidad internacional. El éxito dependerá del compromiso y sentido de pertenencia de los países y gobiernos para propiciar los cambios institucionales necesarios que garanticen la sostenibilidad de las iniciativas de construcción de capacidades.

¹ Resolución 60/1 de la Asamblea General emanada de la Cumbre Mundial de 2005.

² El nuevo marco de seguimiento revisado de los objetivos de desarrollo del Milenio se puede consultar en <http://mdgs.un.org>

³ Habida cuenta del intervalo de tiempo entre la recopilación de los datos y su análisis, son pocos los indicadores con datos del año en curso o de 2007.

Agrupación regional



- █ Regiones desarrolladas
- █ Comunidad de Estados Independientes (CEI)
- █ África septentrional
- █ África subsahariana
- █ Asia sudoriental
- █ Oceanía
- █ Asia oriental
- █ Asia meridional
- █ Asia occidental
- █ América Latina y el Caribe

En este informe se presentan datos sobre los progresos logrados en pos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a nivel mundial y a nivel regional. La clasificación regional se divide en “desarrolladas”, economías de transición de la Comunidad de Estados Independientes de Asia y Europa y regiones “en desarrollo”.¹ Estas últimas se dividen en las subregiones como lo muestra este mapa. Estas agrupaciones regionales se basan en las divisiones geográficas de las Naciones Unidas, con algunas modificaciones necesarias para formar grupos de países que se presten a un análisis adecuado. La lista completa de países incluidos en cada región y subregión puede consultarse en mdgs.un.org.

¹ Dado que en el sistema de las Naciones Unidas no se ha establecido ninguna convención para clasificar los países o zonas “desarrolladas” y “en desarrollo”, la distinción se emplea únicamente a los fines de realizar análisis estadísticos.

Las designaciones empleadas y la presentación del material en la presente publicación no implican la expresión de opinión alguna por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas en relación al estatus legal de ningún país, territorio, ciudad o área de su jurisdicción, o relativa a la delimitación de sus fronteras o límites.

Para más información:

Visite la página web de la División de Estadística de Naciones Unidas para los Objetivos de Desarrollo del Milenio en mdgs.un.org

Visite la página web de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio en www.un.org/millenniumgoals

Visite la página web de Oficina de la Campaña del Milenio de las Naciones Unidas en www.millenniumcampaign.org

IMPRESIÓN

Foto de la portada: Foto de la ONU/Tim McKulka

Página 2: UN Photo/Fred Noy

Página 6: UNICEF/HQ06-2417/Susan Markisz

Página 11: UNICEF/HQ05-1148/Kent

Página 12: Foto de la ONU/Shehzad Noorani

Página 15: Foto de la ONU/WFP

Página 16: Foto de la ONU/Martine Perret

Página 20: Foto de la ONU/Eskinder Debebe

Página 23: Foto de la ONU

Página 24: UNICEF/HQ06-2706/Shehzad Noorani

Página 28: Foto de la ONU/Mark Garten

Página 35: Foto de la ONU/Mark Garten

Página 36: Foto de la UNCDF/Adam Rogers

Página 43: Foto de la ONU/Tim McKulka

Página 44: Foto de la ONU/Fred Noy

Página 49: Foto de la UNCDF/Adam Rogers

Copyright © Naciones Unidas, 2008

Reservados todos los derechos.

“Los objetivos de desarrollo del Milenio son factibles si se toman medidas de inmediato para cumplir los compromisos existentes. La consecución de nuestros objetivos para el desarrollo en todo el mundo no sólo es fundamental para que millones de personas puedan llevar una vida mejor, más sana y digna, sino que también es esencial para consolidar para siempre la paz y la seguridad mundiales.

La nuestra es la generación que puede alcanzar los objetivos de desarrollo y liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños, de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema.”

– Memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización, 2007



Publicado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DESA) - Agosto 2008